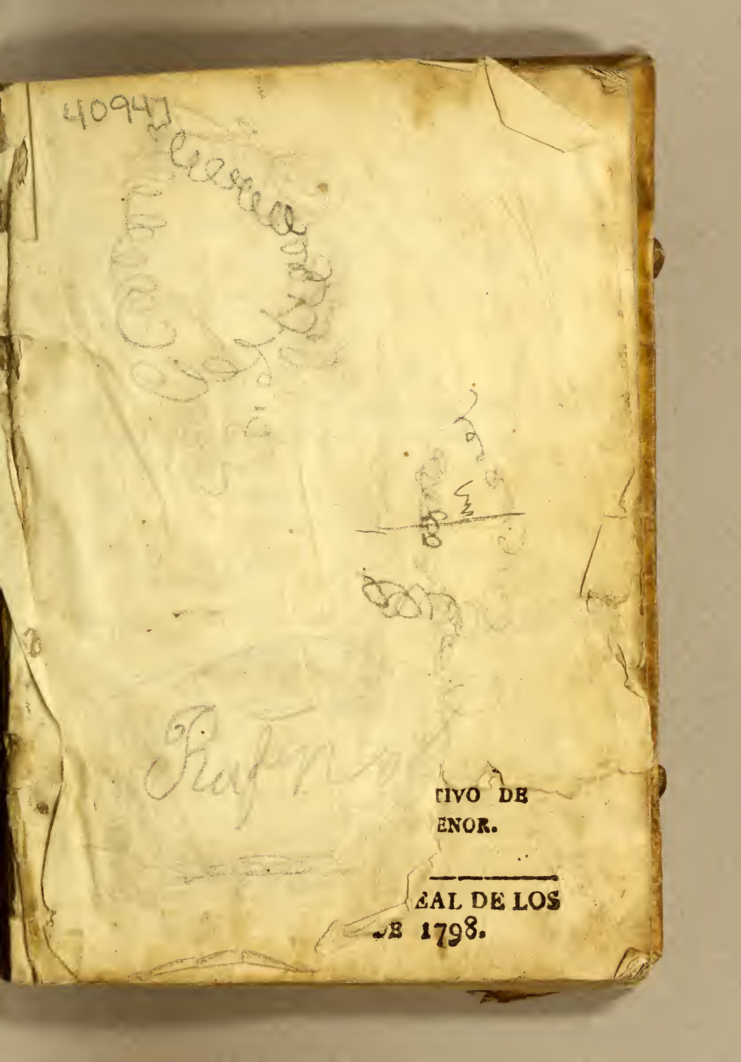





40947
TIVO DE
ENOR.
EAL DE LOS
DE 1798.



# VERDADERA DEVOCION

## *Á LA SANTÍSIMA VÍRGEN:*

## *Y EXPLICACION*

DE LOS PRINCIPALES MISTERIOS DE
NUESTRA SANTA FE CATOLICA
CONTENIDOS EN EL CREDO
Y ARTICULOS,

## CON LA NOVENA

A LA SENORA DEL BUEN-SUCESO,
APARECIDA EN LA IGLESIA PARROQUIAL
DE SAN BLAS DE ESTA CIUDAD
DEL CUZCO,

*Y CELEBRADA*

EN EL MISTERIO DE SU SAGRADA

*VISITACION.*

POR EL DOCTOR DON MARIANO EUSEBIO
TOLEDO, CURA PROPIO DE LA DICHA
PARROQUIA DE SAN BLAS DE LA
MISMA CIUDAD.

*QUIEN LA DEDICA*

AL PATRIARCA Sr. S. JOSEPH, ESPO
DE MARIA, Y PADRE ADOPTIVO DE
JESUCHRISTO NUESTRO SENOR.

---

LIMA; EN LA IMPRENTA REAL DE LOS
HUERFANOS: AÑO DE 1798.



*Señor Provisor y Vicario general.*

DOn Ildefonso Mendoza vecino de esta Ciudad, y mayordomo de la Cofradia de nuestra Señora del Buen-Suceso, que se venera en la Iglesia Parroquial de San Blas de esta Capital, parezco ante V. S. segun forma de derecho, y digo: Que siendo muchos los fieles que ocurren á aquella santa Iglesia, á venerar á la Reyna de los Ángeles en su advocacion del Buen-Suceso, cuya devocion es de inmemorial tiempo, se ha dedicado un devoto á hacerle su Novena, movido de su devocion, y de que haya faltado medio tan oportuno para que todos exerzan en devocion tan piadosa, y siendo el quadernito que acompaño, lo presento para que la integridad de V. S. se sirva permitirme el que mande imprimirla, precedida su censura, cometida por V. S. aqualesquiera de los exàminadores Sinodales, ó persona que fuere de su agrado: Por tanto.

A U. S. pido y suplico, que habiendo por presentado la Novena, se sirva mandar como llevo pedido por ser de justicia. Y para ello &c.

*Ildefonso Mendoza.*

Cuzco y Marzo 2 de 1798.

Remítese la Novena que se presenta á la Sensura del D. D. Tadeo Galvan Regente. y Catedrático de Vísperas en Teología de la Universidad de San Antonio Abad. Asi lo proveyó, mandó, y firmó el Señor Provisor y Vicario general de este Obispado.

*Dr. Munive.*

*Ante mí*

*Dr. Rudecindo Tomas de Vera,*

*Notario mayor.*

## CENSURA.

De órden de U. S. he visto un libro intitulado: *Verdadera devocion á la Santísima Virgen, con la Novena á la Señora del Buen-Suceso*, su autor el Dr. D. Mariano Eusebio Toledo, Cura propio de la Parroquia de San Blas de esta Ciudad del Cuzco, obra digna de su piedad y zelo. Su fin es el dar al público la Novena, y le sirve de preliminar el tratado de la verdadera devocion: este tratado no es mas que un resúmen y compendio de lo que podia y aun debia ocupar muchos volúmenes, y quanto se ha escrito sobre una materia de tanta importancia para nuestra salud, como lo es la devocion á la Madre de Dios, para que al poner los fieles la vista y la atencion en él, preparen su corazon para dirigir las oraciones de la Novena á su sagrado objeto *in spiritu, et veritate*, y de este modo le sea aceptable el obsequio.

Incluye el Autor en su libro una breve explicacion de la Doctrina Christiana, compuesta por Don Gerónimo Perez, y mandada imprimir por órden del Sr. D. Antonio Paino Arzobispo de Sevilla; y en esta diligencia aumenta las señales que hacen manifiesto su buen zelo, y se dexa ver, que tiene conocimiento de su ministerio, que consiste en la instruccion de los misterios de nuestra religion, por que pretende se reimprima, y se multiplique esta suma tan preciosa, cuyos exemplares se han agotado: por todo lo qual hallo que esta obra en nada se opone á nuestra Santa Fe, y buenas costumbres; pues ántes la veo conducente á su aumento y propagacion: y así puede darse con seguridad á la estampa. Así lo siento: *salvo meliori iudicio.* Cuzco, y Marzo. 20 de 1798.

*Dr. Tadeo Galvan.*

Cuzco y Agosto 31 de 1798.

EN virtud de la aprobacion que antecede se concede licencia por lo que hace á nuestra jurisdiccion para la impresion que se solicita con la calidad de que salga á nombre del Autor de la Novena, que segun se expresa parece serlo el Dr. D. Eusebio Mariano Toledo. Asi lo preveyó, mandó, y firmó el Señor Provisor y Vicario general de este Obispado.

Ante mi

*Dr. Juan Munive y Mozo.*

*Dr. Rudecindo Tomas de Vera.*

*Notario mayor.*

# DEDICATORIA

## AL PATRIARCA SENOR SAN JOSEPH.

*GLoriosísimo Patriarca Señor San Joseph: ¿á quien habia de elegir por Patron del tosco diseño. que ha formado, ó compuesto sobre la verdadera devocion de María Santísima un indigno devoto tuyo, sino á tí? Que si en vida propendias á la comodidad, servicio, alivio y veneracion de tu Esposa mi Señora mas que ningun otro Santo; no ménos ahora es de tu sagrada complacencia el servirla y amarla con una verdadera devocion. Recibe pues Padre Santísimo; que lo tosco de la obra suple el objeto tan alto, dispensando tu admirable prudencia el desaliño con que va formada, que por sus cortos talentos no produce mas. sino que oprimido en la obscuridad de su rudeza, solo desahoga tu voluntad, besando vuestros sacratísimos pies un devoto aunque indigno.*

LA devocion de la Santísima Vírgen es un negocio muy importante á nuestra salud: es un consuelo muy dulce á nuestra esperanza: con ella nos vienen todos los bienes, decia S. Antonino de Florencia Los mas de los christianos se precian de ser devotos de esta sagrada Reyna: los mas hacen gala de este glorioso título. El virtuoso, el pecador endurecido, el homicida, el asesino, el adúltero y ladron, todos llevando esta sagrada divisa esperan salvarse. Pero para separar el grano de la paja, distinguiendo al verdadero devoto del que no lo es, sepamos lo que es devocion. Esta segun el Angélico Doctor Santo Tomas, descendiendo de la devocion en general á la de María, es una pronta voluntad de executar todo lo que redunda en gloria y agrado de esta Señora (1): es decir, que el devoto

 de

(1) S. Tom. 225 q. 82. a. 1. Voluntas quædam prompta tradendi se ad ea, quæ pertinent ad Dei famulatum.

de la Vírgen se ha de aplicar á estudiar, meditar y copiar quanto fuese posible las acciones y virtudes de su Santísima vida; y estas son las que caracterizan al verdadero devoto de la Reyna, pues cede en gloria y agrado suyo.

Aunque es bueno y laudable rezar diariamente ciertas tareas de Ave Marías, alistándose en alguna de sus congregaciones, ó cofradías, cuidando del culto exterior de la Reyna celestial; mas no consiste en esto la verdadera devocion de María, dice el Padre Croiset, sino en vivir inocente, y christianamente con una fé viva, y constante perseverancia en las buenas costumbres, con el cumplimiento de los deberes de un christiano, y de su peculiar estado, huyendo de todo género de culpas, y propendiendo eficazmente á amar y servir á Dios, como lo declaró la Señora á su muy amada Santa Brígida por estas palabras: *Hija, si quieres enlazarte conmigo, ama á Jesus mi hijo.*

*hijo* (1). Por que ninguno se puede contar en el número de sus verdaderos devotos con una vida criminosa y distraida de sus obligaciones. ¿ Como es posible estar á un mismo tiempo en desgracia del Hijo, y en gracia de la Madre? Siendo María la mas pura de todas las criaturas: ¿como podria complacerse en los homenages y oraciones de una alma apestada con la horrible lepra del pecado? ¿Qué obsequio podria recibir de un corazon rebelde, desobediente á su querido hijo, y aun su enemigo declarado?

Los Santos que ha producido la Iglesia desde los Apóstoles, todos profesaron una tierna devocion á esta Señora, è hicieron empeño de imitar sus virtudes, de promover en todas partes su culto, poniendo toda su confianza en su poderosa intercesion. Desde los primeros siglos hasta hoy se consagraron al servicio de esta Reyna, aman-

(1) S. Brig. in revel. *Filia, si te mihi vis devincere, ama filium Jesum.*

amándola como á Madre, honrándola como á Soberana, y esperando recibir de su liberal mano, como de una canal por donde descienden, los tesoros de su Hijo. Estos fueron devotos en grado heroico y perfecto.

Hay otros devotos, que viviendo christianamente tratan de obsequiar á la Señora con un culto así interior como exterior, manteniendo una virtud regular: estos son verdaderos devotos, mas no en aquel grado heroyco y perfecto como los primeros.

Pasemos á los devotos, que como delinqüentes se retraen, y se protegen de la devocion de María, como de asilo.

Distingue el doctísimo y Apostólico P. Séñeri dos clases de pecadores. La una es de aquellos que sirven al pecado como á un cruel tirano, deseando sacudirse del duro yugo con que se hallan oprimidos: otros que lo tratan como á Señor queriendo estarle siempre sujetos, y aun gozándose de su servidumbre. Hablemos de los pri-

me-

meros, que aunque pecadores, se protegen de la Reyna para libertarse del miserable cautiverio de la culpa, y no cesan de pedir, les ayude á levantarse de aquel despeñadero donde yacen. Estos aunque no son verdaderos devotos de la Señora, por estar en culpa mortal, que adormeciendo la voluntad, le quita la prontitud de entregarse al agrado y obsequio de la Señora; pero con todo ya estan en camino, y dispuestos á serlo. *Socorred al Pueblo que cae, y procura levantarse* (1): palabras con que ruega la Iglesia por ellos, esperen seguramente se apiade de estos María, por ser Madre de los pecadores, que quieren corregir su vida con la reforma de costumbres, y esto fué lo que dixo á Santa Brigida: *Yo soy Madre de aquellos pecadores, que quieren en-*

(1) *Succurre cadenti surgere qui curat populo.*

*emendar su conducta* ( 1 ). Ella es el manjar dulcísimo, con que Dios trae á sí los pecadores, como se lo dixo la Magestad de Christo á Santa Catalina de Sena ( 1 ).

Verdaderamente la proteccion de la Reyna no se limita á los ajustados, tambien se extiende á los viciosos, con tal que clamen y la rueguen por la enmienda de su vida, que por eso la Iglesia la llama en su Letanía *Refugio de pecadores*; y así pueden estos exercitando su devocion, esperar del patrocinio de esta su dulce Madre, que los ama con ternura y compasion, como el médico á los cuerpos enfermos para sanarlos, y el artìfice aquellos troncos broncos, de que idea fabricár una hermosa estatua. Se le hacen muy sencibles nuestras miserias, y como la mayor de esta vida es el pe-

---

( 1 ) *L. 4. Revel. c. 138. Ego sum Mater omnium peccatorum, se volentium emendare.*

( 1 ) *S. Cath. Sen. D. al cap. 4 Mater nua esca dulcissima est, qua ad me peccatores traho.*

pecado, es igualmente mayor la compasion, con que mira à los pecadores, y por eso la Iglesia Nra. Madre para obligarla mas á su intercesion, la recuerda el motivo de ser pecadores aquellos por quienes ruega: *Ruega por nosotros pecadores* ¡*Oh inmaculada Virgen*! exclama San Buenaventura, *por miserable que sea un pecador, que ocurre á tu sagrada piedad, siempre le miras con ternura de Madre.* ¡*Oh Virgen dulcisima*! exclama San Efren, *Madre de Dios, Reyna del Universo, esperanza de los mas desesperados, recurso de todo el mundo: todos nos ponemos baxo de vuestra proteccion, cubridnos con las alas de vuestra caridad, y de vuestra misericordia, tened piedad de nosotros manchados con tantas culpas: siendo Madre de misericordia ¿como podria dexar de amar á los pecadores, ni de interesarse por su salvacion?* Por esto dice el V. Beda *que la Señora no cesa de rogar en el Cielo por los pecadores. Es la Santi-*

*tísima Virgen*, dice San Bernardo, *la medianera entre Dios y los hombres, y que ninguno teniendo tal Madre puede desconfiar de la reforma de sus costumbres, como no cese de rogarla, y así podrá lograr su justificacion*, porque el patrocinio de la Señora es tan eficaz, que dice San Anselmo: *que así como es imposible, que se salven aquellos, de quienes la Virgen apartó los ojos de su misericordia; así es necesario que se justifiquen, y se glorifiquen aquellos, à quienes volviere sus ojos, abogando por ellos* (1).

Inclinando esta divina Aurora esos ojos de compasion y misericordia herirá los corazones empedernidos, y hará brotar raudales de lágrimas; ella desterrará las nubes densas de la ignorancia instruyendo en los Mysterios de nuestra santa fé católica, sino está instruido al devoto, que para eso va estampada la Doctrina christiana

na

(1) *Ap. S. Anton. 4. p. trab. 15. cap. 14.*

na bien explicada en este librito: ella como Aurora alumbrará con las luces de su sabiduría para el verdadero cumplimiento de sus respectivos deberes: ella apartará aquellas compañías nocivas, que lo inducian à la culpa; ella le dará reflexîones santas, y saludables para que cayendo en cuenta del miserable estado, en que se halla, trate de desahogar su conciencia mediante una santa y sincera confesion: ella le dará fuerzas para reprimir y ahogar las pasiones dominantes para así lograr la reforma de sus costumbres, como consiguió un Monarca, de quien refiere el Ilmo. Feyjóo en el tom. 5. de sus Cartas Eruditas y curiosas, c. 4. citando al Abad Fleuri, de cuya Historia Eclesiástica t. 24. c. 119 la extraxo en la forma siguiente.

Cárlos VIII Rey de Francia estuvo dotado de aquellas prendas, que constituyen un buen Soberano: mas la pasion que dominaba en su corazon, era la excesiva propension á os deleytes carnales, fomentándola mucho

mas la criminosa aprobacion y complacencia de sus Cortesanos. Sucedió pues que al recogerse el Rey á la quadra de su reposo, halló en ella una doncella de peregrina hermosura, que arrodillada ante una Imágen de Nra. Señora, lloraba tiernamente. Sorprendidó el Rey del objeto triste, que se le presentó, trató de informarse preguntando á aquella afligida jóven, qual era la causa de su angustia y dolor? A que satisfizo declarando, como un Page de Palacio por complacer á su Amo el Rey con la gentileza de su cuerpo, y hermosura de su rostro; por otra parte informado de la indigencia en que vivian sus Padres, con promesas ventajosas de elevar su humilde fortuna, la habia conducido alli contra su voluntad; donde viendo aquella Imágen de nuestra Señora, imploraba su proteccion, como á Madre de pureza, para que la librase del peligro, en que veia su honestidad.

Hija mia (dixo á esto el Rey) no permita Dios, que habiendote acogi-

gido al sagrado de la Reyna de los Cielos, quiera usar de la sacrilega insolencia de violar tan soberano respeto y asilo. Te aseguro, que tu honor no saldrá vulnerado de aquí, ántes si dispondré, se te apronte competente dote, para colocarte en un decente y honrado matrimonio: lo qual luego se executó.

Inmediatamente empezó el Rey á recibir de María Santísima la recompensa mas preciosa é impotante: y fué el caso, que desde aquel lance trató seriamente de reformar su extragada vida, con tal provecho que en adelante se le notó una total mudanza no solo en las obras, sino tambien en sus conversaciones, pues no articulaba voz, ó cláusula, que no fuese de piedad y edificacion.

Esta total mudanza en una edad juvenil ( que es quando retozan mas las pasiones ) conocieron los hombres de buena razon dimanaba de la Madre de misericordia, que en premio de haber sacrificado tan halagüeña pasion

á

á su respeto, le habia alcanzado de la Magestad divina aquella constante reforma de su vida.

Esta especie de servicio es superior á los otros, que se reducen á solo el culto exterior de la Señora: no hay obsequio para la Reyna, como ahogar alguna pasion en honor suyo: desengañémonos pues, que la devocion á la Señora no está, ni consiste tanto en rezar muchas Ave Marias, multiplicando oraciones; quanto en cumplir la voluntad del Padre celestial, que así nos lo enseñó Christo Señor nuestro (1). No todo el que me dice Señor, Señor se salvará, sino el que cumple la voluntad de mi Padre: y esto es lo que cede en agrado, y honor de nuestra Reyna la Vírgen Santisima.

Pasemos á la otra clase de pecadores, que aunque ofrecen sus obsequios á la Señora, y solicitan su proteccion, es para entregarse con mas li-

(1) Non omnis, qui dixit: Domine Domine, salvus erit, sed quid facit voluntatem Patris mei

libertad á los vicios, gloriándose de llevar la librea del pecado en confianza de ese sagrado resguardo. Esta infeliz tropa abusa de las mismas devociones, contentándose con ser devotos superficialmente, semejantes á los cadáveres de los hombres que parecen ser tales, y no lo son; por que sus ofrendas, ayunos y oraciones no contienen en sí la vida de la gracia, tampoco la disponen á conseguirla, ántes sí la alejan mas. Hablando la Reyna celestial con su amada Santa Brígida de un devoto de esta clase, la dixo: *éste me habla, pero volviéndome groseramente las espaldas*. De estos pues miéntras quieren perseverar en ese lastimoso estado, diré que no son verdaderos devotos, ni ménos están en camino, ni disposicion para serlo: aun diré mas, que en la Vírgen Santísima no hay aquella misericordia que piensan, misericordia, que tenga casi mano para seguir con sus anchuras, y bellaquerías. ¿Acaso estos tienen voluntad pronta de servirla, como se debe ó procuran

ran su agrado? ¿ propenden á salir de la culpa? Parece, que pretenden solo ponerla de testa, buscando el mayor ensanche de sus pasiones, pues no son otra cosa las corridas de toros, que en nombre de la Señora brindan á la carne, y sus apetitos sensuales, quedando muy satisfechos en los profusos gastos, que se impenden en estas diversiones; dicen, que han ofrecido el dinero y afanes en culto y obsequio de la Señora.

El erudito Padre Tobías Lhoner hablando sobre el culto que se da à los Santos, afirma ( 1 ): que al conocer en el cielo quanto excede la grandeza de aquel premio á todos los méritos suyos, en reconocimiento á tan grande dignacion, ofrecen á Dios la Vírgen Santisima, y los Santos, quantos cultos les consagran sus devotos; queriendo que todos fuesen propiamente suyos: ¿ esas corridas de toros se-

( 1 ) Tit. 28. de cultu Sanctorum.

serán à proposito paraque nuestra Señora, en reconocimiento del premio que goza, las ofrezca á Dios ? ¿ se gloriará la Reyna de los cielos de las muertes infaustas, que se siguen de estas diversiones ?

Se nos hace lastimoso, y causa horror entregar al juez á un asesino, ó público ladron, que incomoda á la República por considerar que lo ha de condenar á muerte ( no obstante que puede conmutársele en destierro la pena ), y ¿ à què muerte ? A una muerte justa, prevenida con las disposiciones necesarias, á saber de los santos sacramentos, exhortacion de los Ministros de Dios, procurando moverlo al dolor de sus pecados, á la conformidad en la voluntad de Dios, y rogativas públicas en las comunidades, y casas de piedad, con los sacrificios de los señores Sacerdotes que ofrecen para que le de buena muerte. ¿ Y que haya valor de exponer á la muerte sin confesion, sin sacramentos, sin disposicion alguna, hallándolos positivamente en ocasion

pro-

proxîma de condenacion eterna? por que este jaez de gentes por lo comun tiene una vida airada ( como dicen ), y aun increpando, y maltratándolos, porque no se entregan con inmediacion al furor de la fiera. ¡O Santo Dios, que mandas amemos á nuestros próximos, como á nosotros mismos! ¿ y que tengan corazon de exponer á los christianos á la muerte no solo corporal, sino espiritual, quando no se consiente un caballo de estimacion junto al toro? Y la Reyna de piedad, que toleró tantos dolores al pie de la Cruz por la salud espiritual de los hombres: ¿ se complacerá en la muerte pésima de los infelices toreadores, porque solo se ofrezca á costa de la impiedad humana la diversion y ensanche de la carne, y complacencia del mundo?

Ya oygo decir, que los toreadores por oficio estan diestros, y que saben jugar los lances con primor; si esto fuera cierto, no llegaran estos á morir por lo comun en las astas de las fieras, que las embravecen de propôsito, y con arbitrio las enconan.

Si las victimas que le ofrecian á Dios los Israelitas ( no obstante de ofrecerlas con ánimo de agradar á su Magestad, y ser de aquellas cosas que el mismo Señor les habia ordenado ), les dió á entender que las despreciaba llamándolas estiércol, y que les daría con ellas en los rostros ( 1 ), por que cuidaban mas del culto exterior, que del interior, de la figura y no de lo figurado: ¿ qué dirá su Magestad de estos regocijos crueles con detrimento de la vida de los próximos ?

Abomina con razon la Magestad de la Señora aquellas diversiones que son nocivas á la salud espiritual y corporal; y como las corridas de toros sean de esta naturaleza, no la agradan: y ni la sagrada Escritura, ni los santos Padres las han señalado por materia de culto. Si la Iglesia lo permite, es, dice el Ilustrísimo Valero Arzo-

 bis-

( 1 ) Malach. c. 21. v. 3. Projiciam vobis stercus solemnitatum vestrarum.

bispo de Toledo, en su Carta Pastoral, por la dureza de los corazones, del mismo modo que Moyses permitió en la Ley escrita dar libelo de repudio. Ántes sí juzgó la Iglesia materia bastante para prohibir con pena de excomunion à todo género de personas, como las prohibió ( y aun dura la prohibicion con los Religiosos ), y no necesita de estos que son profanos, peligrosos, y nada conforme á la caridad christiana.

Acabada la tarde con estas diversiones, se recogen á otras no ménos nocivas á la conciencia, que son los bayles, y representaciones nada honestas, que ofrece la ceguedad humana á la Reyna celestial con peligro de perder sus almas, como lo declaran los santos Padres. San Efren con sumo horror manifiesta la malicia, que incluyen en sí: *donde veis que se bayla*, dice este gran Santo, *sabed, que allí todo es tinieblas para los hombres, perdicion para las mugeres, tristeza para los*

*Án-*

*Ángeles, fiesta para Satanas* ( 1 ), y en otra parte pregunta: *¿quien les enseñó á los Christianos tan fea costumbre, como es la de baylar? No fué*, responde, *ni San Pedro, ni San Pablo, ni San Juan, ni otro de los Santos Apóstoles. No por cierto; fué el dragon infernal, el demonio fué, él que con sus giros de serpenton retorcido, enseñó este arte* ( 1 ). San Basilio desde el púlpito les decia á sus ovejas: *¿qué lloraré primero, las doncellas que van al bayle, ó las casadas? Las doncellas pierden allí la verguenza, y la virginidad; y las casadas aprenden allí á romper la fe del matrimonio.* El piisimo, y no ménos docto Gerson, dice, *que en los bayles todos los pecados danzan.* Y comunmente los demas Padres de la Iglesia afirman, que el ir al bayle es ir á la puerta del infierno. San Juan Crisóstomo los llama

---

( 1 ) *De lud. Christ. fugiendis. Ubi citharæ et coreæ, ibi virorum tenebræ, mulierum perditio, Angelorum tristitia, Diaboli futum.*

( 1 ) *Draco antiquus suis voluminibus docuit.*

ma gabillas del demonio, estragos de la inocencia, solemnidades del infierno.

Si los Santos Padres abominan tanto los bayles por ser seminarios de disolucion é iniquidades: ¿como se ofrecen por cultos à nuestra Señora?

Lo mas de admirar es, que presenten à la Madre de Dios en sus procesiones, bayles poco honestos, y provocativos, como son los de aquella gente inculta, y de poco conocimiento, que haciendo diversas figuras sin distincion ni miramiento, de la sagrada Imágen, ante quien estan, se ponen á baylar; y aun lo mas sensible es, que personas de piedad fomenten estos bayles, juzgando agradarla, y léjos de conseguir el servirla, la desagradan, con tal enojo de aquella Madre santísima, y de su divino hijo, que protesta las tiene sumo odio, segun lo declaró por boca del Profeta Isaías (1).



(1) v. 14. *Solemnitates vestras odivit anima mea.*

Verdad es, que el Profeta Rey David dió sus saltos ante el arca del Testamento, como consta del libro segundo de los Reyes capitulo seis ; mas fué movido de una profundisima humildad segun San Gregorio en el libro veinte y siete de sus Morales capitulo veinte y siete, que olvidado de su real decoro, no obstante de ser solo propio de la plebe el celebrar con estos saltos las festividades, él la hubiese festejado saltando ; razon porque Micol su esposa lo despreció, atribuyendo á baxeza de su real persona, cuya culpa fué castigada con la pena de esterilidad. El citado Padre sigue que David sujetó à los enemigos peleando, mas saltando ante el Arca, se venció así mismo. Y San Ambrosio en la Apologia qne hace de David en el libro primero, capitulo seis, dice, que enseñó este Santo Rey á no tener el miramiento de la real potencia, donde se presentaba ocasion de manifestar la religion.

Cor-

Cornelio Alapide citando à Cerario, refiere, que en la Siria algunos christianos que viven en esas regiones celebraban el dia de la Resurreccion del Señor cantando entre muchos salmos con cítaras y liras, y al mismo tiempo saltando; mas todo este festejo lo ofrecen con sobriedad y modestia, segregados los varones de las mugeres. Presentenle bayles de esta naturaleza á la Señora, y los daré por santos, y aun rogaré si se hallan movidos del mismo espíritu, que el Profeta sin mudar de trage, ofrezcan tambien esta especie de culto; ¡pues la mutacion del trage es abominable en la presencia del Señor, como consta del Deuteronómio al capitulo veinte y dos, que dice: *La muger no se vista con la vestimenta de varon, ni ménos el hombre use de la de muger, porque esta invencion es abominable* ( 1 ). Este vicio se encuen-

cuen-

( 1 ) *Cap.* 22. *Deut. Non induatur mulier veste virili, nec vir utetur veste fœminea; abominabilis enim apud Deum est, qui hæc facit.*

cuentra comunmente en las procesiones de esta nuestra América, pues salen acompañando al sagrado simulacro de nuestra Señora hombres con trages mugeriles, y en los entremeses, ó comedias con que la celebran siempre hay esta inversion, la que se debe quitar radicalmente para que no se vicie la devocion.

Esta Arca del Testamento fué figura de la Reyna celestial, y las casas donde entraba las llenaba de bendiciones el Señor, como sucedió en las de Obededon, y del mismo David, por que la trataron con aquel decoro, respeto y veneracion que exîgia esta sagrada figura; pero donde la recibian sin estas santas demostraciones, ó juntaban sus solemnidades con vicios, las castigaba, como les acaeció á los Filisteos, que llevando esta Arca à su tierra los llenó de horribles plagas, y muertes de muchos por que la colocaron en su templo, junto al idolo Dagon. Lo mismo les pasó á los Israelitas, que habiéndola conducido à su campo, los desamparó y dexó en

ma-

manos de sus enemigos, los quales hicieron tanto estrago en ellos, que mataron treinta mil; y la culpa fué haberla recibido con clamores, y solas voces exteriores, olvidados de la interna devocion, cordial reverencia y amor, como dice Cayetano.

No solo castigó Dios á los que recibian el Arca del Testamento juntándola con el ídolo Dagon. y à los que celebraban con solos júbilos exteriores sin la interna devocion; sí tambien la misma Señora personalmente ha castigado à los falsos devotos, que abusando de su piedad soberana, la festejan juntando sus celebridades con los ídolos de sus desórdenes, como lo dice el caso siguiente.

Á nuestra Señora del Monte que se venera en el Reyno de Nápoles, refiere el Apostólico Padre Séñeri, era tal la multitud de gente que concurria à su celebridad, que se labró un hospicio para la mayor comodidad de los peregrinos y devotos; y que el año de 1611 habiendo em-

plea-

pleado los fieles, que concurrieron gran parte de la noche de la festividad en bayles, sin perdonar lo sagrado, y en otras libertades, á que dan ocasion semejantes concursos; se dexó ver de cinco personas la Vírgen Santísima que baxando con dos hachas encendidas en las manos, pegó con ellas fuego â dicho hospicio; y en ménos de hora y media lo abrazó todo, con tal estrago que quedaron muertas mas de mil y quinientas personas, parte con las llamas, y parte con las ruinas. Caso mas horroroso jamás hemos leido. ¡Convertida en ira la Madre de misericordia! ¡Executar por sus mismas manos el castigo la que es todo nuestro amparo y refugio, y esto con sus devotos! Mas ¡ay christianos! que no eran devotos de nuestra Señora, sino de la fiesta y del concurso. ¡Oh quanto me temo que suceda lo mismo entre nosotros, y que los santuarios de devocion están en algunas partes convertidos en teatros de disolucion y maldad. Pero se presentan algunas mugeres al pie de los

altares con vestidos vanos y provocativos, que parece van á representar mas el papel de tentadoras, que á implorar el socorro de la divina gracia, mediante la intercesion poderosa de la santísima Vírgen.

El Apóstol San Pablo escribiendo á Timoteo, dice ( 1 ): *que aunque las mugeres se vistan, y se adornen* ( segun la condicion de su estado y persona ), *sea con verguenza y sobriedad: de suerte que solo el ornato desvergonzado è inhonesto, es el que está reprobado, y prohibido á las mugeres*, segun el Angélico Doctor Santo Tomas ( 2 ), Doctores de la Iglesia y Padres.

San Pedro, Príncipe de los Apóstoles, prohibe la vana composicion de la

( 1 ). c. 12 y 9. *Similiter et mulieres in habito ornatu, cum verecundia, et sobrietate ornantes se.*

( 2 ). 22 q. 169. a 2 ad 1. *Moderatus ornatus non prohibetur mulieribus, sed superfluo, inverecundus, et impudicus.*

la cabeza por estas palabras ( 1 ): *no se adornen las mugeres con rizos en los cabellos, ni con otro adorno alguno*: y San Pablo escribiendo á Timoteo, les prohibió todo superfluo ornato, que pudiese ser incentivo de la concupiscencia. San Gerónimo y San Agustin ( 2 ) prohibieron igualmente esta composicion.

Tertuliano sobre echar polvos, y mudar el color del cabello, dice: *veo algunas, que el color del cabello lo vuelven rubio, y que se averguenzan de su nacion, y de no ser alemanas ó francesas* ( 3 ). Inocencio III dice que *aborrece Dios estos adornos, y que los castigará con severidad. segun lo amenaza por el Profeta Isaias* ( 4 ). *porque las hijas de Sion se ensorberbecieron con sus adornos, y andaban muy engreidas, en aquel dia les dará el*

( 1 ) *idem Petrus. c. 3. v. 1. ad Thim. 1. c. 2. v. 9.*

( 2 ) *Epist. 14 ad Celant.*

( 3 ) *De contemptu mundi. c. 38.*

( 4 ) *2. part. tit. 4 cap. 5. § 1.*

*el Señor una afrentosa é ignominiosa calva, y las desnudará de todos sus adornos*. Amenaza terribilisima para castigar como declaran los casos siguientes.

El primero es de San Antonino de Florencia, que refiere de una Condesa muy caritativa, limosnera, y entregada á las obras de piedad; pero al mismo paso viciada con las modas y demas vanidades, especialmente del rizo y composicion de cabellos. Despues de muerta se aparecio á una amiga suya, toda cercada y coronada de fuego, y en lugar de pelo tenia la cabeza llena de serpientes. Preguntòle la amiga por el estado de su alma, á que respondió: *Yo estoy condenada, principalmente por el adorno de mi cabeza y cabellos.*

Guillermo Parisiense refiere de otra muger, que se apareció peinando su cabello con peine de hierro ardiendo, y que con grandes lamentos decia: *este tormento he de padecer eternamente por el profano adorno de mis ca-*

*cabellos, que inmoderamente los cuidaba quando vivia* ( 1 ).

Y ¿ qué esperan las que ungen sus rostros con afeytes lascivos, gastando mañanas enteras con el espejo en mano? Sin duda, que cae sobre estas la maldicion de Dios, que por boca de Isaías dice: *te has adornado con unguentos regios, multiplicaste tus afeytes, enviaste tus legados, y fuiste humillada hasta los infiernos* ( 2 ): Que dichosas las antiguas mugeres christianas, de quienes cuenta Clemente Alexandrino, que se tenia por afrenta tener estas en su casa espejo.

San Ambrosio afirma ( 3 ) que *es grave delito borrar la pintura que Dios ha puesto en tí, y tomar la de mala muger: terrible cosa es, que Dios te diga: no conozco mi imàgen, ni el rostro que yo pinté: aparto de mi lo que no es mio: busca, y ten amis-*

( 1 ). *Apud Joan. Gal. in com. p. 3. c. 2. exemp.* 152.

( 2 ). *Cap. 57. vers. 9.*

( 3 ). *Lib. de Virg. propè medium.*

*amistad con el que te pintó, y á quien procuras obsequiar.* San Cipriano: *que todas las mugeres sean instruidas de no adulterar con colores, polvos blancos, negros ó rubios, ni con otro afeite alguno la figura, con que Dios las crió, porque de otra suerte las apartará de sí, y las excluirá del Reyno de la Gloria.*

Pasemos á las cotas, con que se adornan, dexando descubiertos los pechos. Estos son símbolo de amor, y lecho de lascivia. San Juan Crisostomo admirado exclama: *¿qué diré de los pechos, que ya se cubren, y ya de industria se descubren? ¿Qué de aquella faxa, que se ponen á los pechos para comprimirlos?* (1) Mas con esta diligencia á la verdad, las mas veces los desnudan para que parezca mejor el cuidado, y arte de haberlos ceñido. Antes de la venida de Jesu-Christo nuestro Señor, dicen el Carde-

(1) *Hom. 8. in 1. ad Thim. tom. 4.*

denal Baronio y Espondano ( 1 ): *que las mugeres de muchas naciones por honestidad, y pudor muy propio de su sexô observaban el andar cubiertas, no solo sus cabezas y pechos, sino todo el cuerpo.* De las mugeres Judías lo testifica Tertuliano: de las gentiles Troyanas Clemente Alexandrino, tomándolo de Homero: de las Romanas Valerio Máxîmo, y Cornelio Tácito: de las Griegas Apuleyo; de las de Lacedemonias Plutarco: ¿ y es posible que las mugeres gentiles se hubiesen manejado con tanto recato, honor y vèrguenza, que Tertuliano hubiese llegado á decir: *las mugeres Árabes y gentiles juzgarán á las christianas?* pues no solo cubren la cabeza, sino tambien su rostro, y todo el cuerpo; de suerte que dexan libre solo un ojo para andar, y se contentan con la media luz que perciben aborreciendo en gran manera descubrir alguna parte de su cuerpo. ( 2 ). Pa-

( 1 ). *Lib. 2 de vel. Virg. c. 17.*
( 2 ). *Polidon. lib. 4 c. 13. de rer. invent.*

Pasemos á los aros, ò tontillos El infame principio de estos instrumentos de lascivia, vino de Isabel Reyna de Inglaterra, quien para disimular su infamia y disolucion, inventó esta moda diabólica por ocultar el verse freqüentemente embarazada. Este fuè su vergonzoso orígen. ¿Y es posible, que mugeres de honor no se sonrojen de seguir esta moda, no solo opuesta á la honestidad, sí tambien prohibida por el Real Consejo de Castilla (1) el año de 1639. á 13 de Abril? El celebre Especulador Ingles, tratando de los tontillos, dice, que son capa, y constelacion fecunda, con que disimulándose las infamias, y disolucion con este engaño de los ojos, alientan á la libertad para lo que no hubiera atrevimiento, temiendo ser descubiertas.

El Padre Carranza haciendo trisca de las mugeres, dice, que una muger

(1) Leon Espin ilust. de la Real Pragm. c. 20.

ger con tontillo parece una campana con pies. El sabio Español Presbitero D. Antonio Osorio de la Cadena, en su libro de *La virtud en el estrado, y visitas juiciosas*, asegura que esta moda no es otra cosa, que poner en venta la honestidad; por que ¿qué modestia, ó recato puede guardar una muger al subir y baxar las escaleras? ¿No es forzoso descubrir lo que es indecente aun nombrar? Todos sabemos que la puerta del cielo es estrecha, yo no se si puedan entrar las mugeres por ella con tontillos. El Padre Camargo Jesuita docto, y célebre Misionero, les reconviene á las que usan esta infame moda: Señoras, ó se venden esos cuerpos, ó no; si no se venden ¿para qué es sacarlos á la plaza para irritar la concupicencia de los concurrentes? Si se venden, ¡Oh Santo Dios! ¿esto permiten Madres christianas, y maridos entendidos, en sus mugeres é hijas?

Pasemos á las zapatillas, que llaman chinelas. Tiene el calzado de la muger notable atractivo, que arrebata los

corazones de los hombres, como consta de la hermosa Judit, de quien dice la sagrada Escritura (1) que su calzado se robó los ojos de Holoférnes. San Juan Crisóstomo reprehendiendo á una doncella, le pregunta: *¿para qué es aquel calzado que se va viendo baxo de la ropa, mostrando su brillantez á los que la miran? ¿Qué significan aquellos movimientos estudiados que van haciendo y el esmero que ponen en sus pasos para que sean vistos?* Con esto suelen quedar presos los corazones de los que las miran, mas que con todo el adorno de su cuerpo.

S. Gerónimo (2) dice: *algunas descubren sus baxos, viéndose entre el color de la media, lo resplandeciente de los sobrepuestos, con que atraen á la juventud;* y en otra parte: *llevan tan estudiados sus pasos,* y

(1) c. 16. v. 11. Sandalia ejus rapuerunt occulos illius.

(2) Ep. 47. de vit suspec. conat.

*y movimientos, que mas parece danzan, que andan.*

Es principio asentado entre los Teólogos, que la excomunion, ó reservacion de algun caso, cae ordinamente sobre materia grave en sí, ó por sus circunstancias; pues Alexandro VII expidió un Breve á los Obispos de España, exhortándolos, á que (á exemplo de San Cárlos Borromeo, y otros Prelados zelosos de la Italia) prohibiesen con excomunion los excesos en los trages de las mugeres, y el tener los pechos descubiertos. Urbano VIII luego que supo, se habia introducido en Flandes el traer los pechos descubiertos, y otras modas inhonestas (que aun hoy se estilan en nuestra América), envió un Breve á todos los Obispos de aquellos paises, para que prohibiesen con censuras traer los pechos y brazos descubiertos, y altos los baxos.

Igualmente Inocencio XI esgrimió contra estos abusos la poderosa y terrible espada de la Iglesia,

man-

mandando al Cardenal Caracholi, que publicase en su ciudad y Diócesi en virtud de santa obediencia, y baxo la pena de suspencion *á sacris*, y otras á su arbitrio, á todos los sacerdotes y confesores, así seculares como regulares, de qualquier orden, ó instituto que fuesen, que á las que llegasen al sacramento de la Penitencia, ó de la sagrada comunion desnudos los hombros, ó pechos, ó cubiertos solo con un velo trasparente, no las absolviesen, ni ménos las admitiesen á la comunion.

No ha sido menor el zelo de varios Concilios, y Señores Obispos de la Francia, como se puede ver en Natal Alexandro (1). Fuera nunca acabar referir los decretos, edictos de los SS. Arzobispos, Obispos, y otros Prelados de la christiandad, en que han prohibido con excomunion mayor los abusos referidos: el que quisiere impo-

(1) Theol. Dogm. mor. tom. 10. p. 2. 14. de Decal. c. 7. a. 5. §. 8.

ponerse con mas extension sobre està materia, vea el Autor citado, que la trata difusamente.

No obstante estas prohibiciones se presentaràn algunas infelices á los concursos mas piadosos en los templos de Dios, y lo que es mas, ante la presencia de Jesuchristo Sacramentado, que hace temblar de respeto y reverencia á los Ángeles y Serafines mas encendidos en amor suyo.

Ya oygo á las Madres decir, que llevan á sus hijas á los concursos mas públicos bien adornadas, por proporcionarles maridos; que si se hallan ocultas y cerradas en sus recámaras, no se les presenta ocasion para conseguir casarlas; falso pretexto: lo uno, que por ir á buscar un solo marido, se encuentran con mas maridos, que los que tuvo la Samaritana ántes de convertirse. Lo otro, porque hombres de conducta arreglada, y sensatos, propenden enlazarse con jóvenes que sean de vida honesta y virtuosa. A estas las miran por un tesoro escondido. Una

niña

niña con su hermosura puramente natural, y adornada con las vistudes de honestidad , retiro y humildad , es como la margarita preciosa del Evangelio , que el que la quiere no repara en gastar quanto tiene para tomarla por esposa.

Tambien las mugeres casadas pretextan , que por complacer à sus maridos se engalanan. ¡ O como se rie San Juan Crisòstomo en uno de sus sermones morales de esta disculpa ! ¡ Agradar al marido! Ántes es incomodarlo, pues los maridos llevan mal el gastar en vestir á una muger sola, quanto no se gastaba ántes en toda una familia , pues se ven obligados los infelices à exprimirse , enflaquecerse , buscando dinero con arbitrios lícitos , ó ilícitos, por establecer la paz en casa. Urge mas el Santo con su reflexion: mirad, dice , si las mugeres se adornan por agradar á sus maridos, quando llegan á casa , y estan presentes á ellos, se quitan luego todas las galas de encima , y se visten con vestidos

los

los mas humildes, y de ménos precio: y quando salen fuera ¿no es cierto, que entónces se vuelven à componer, y adornar? Luego no el amor à los maridos, sino el afecto sobervio á las vanidades, es lo que impele á vestir pomposamente.

Aun todavía no faltan pretextos frívolos para apadrinar esta corruptela con decir que es costumbre introducida. ¿Costumbre introducida se llamará la provocacion y el desahogo de las pasiones? Costumbre legítimamente introducida, segun el Padre San Agustin, es la que siguen las personas de temerosa conciencia, y la que aprueban los Santos, la que no se opone á los Evangelios, y doctrinas sagradas del Señor. Estas modas provocativas ¿no es verdad que mantienen, y llevan adelante las que hacen comercio infame de sus cuerpos, las pisaverdes, y las que tienen el casco á la gineta?

Si la hermosa Judit por inspiracion divina, y libertar á su Pueblo se hubiese engalanado, esto no sirve de

exem-

exemplar para que las demas mugeres, dando pasto á su vanidad se compongan, y maticen sus rostros, de suerte que lleguen á ser un cruel lazo, que lleva tras sí muchas almas á la perdicion; y siendo causa de la condenacion de tantas almas ¿tendrán ánimo de presentarse ante la Imágen de la Soberana Señora, llamándola Madre? ¿Acaso la Reyna celestial usó de estas galas, y superfluos adornos que respiran soberbia y luxo? Ántes al contrario fué la mas humilde en el vestir, en el andar, en el hablar; de suerte que no tuvo consonante en esta, y en todas las virtudes, como dice San Anselmo: tan honesta que respiraba humildad, pues que quantos la veian quedaban edificados. Esta virtud de la honestidad encargó à Santa Brígida, y la reveló, que los vestidos, ó invenciones de las mugeres en adornar sus cuerpos, habia introducido el Demonio. Las palabras son estas: *Las mugeres depongan los vestidos ostentosos, y de pompa, que por vanidad*

*han*

*han vestido, porque el Demonio les ha dictado y enseñado, que despreciando las antiguas y loables costumbres de su Patria, tomen unos nuevos abusos, y adornos indecentes en sus cabezas, en sus pies, y en los demas miembros para provocar á lascivia, é irritar á Dios.* Hasta aquí la Virgen Santísima.

Notad que llama á los vestidos pomposos y provocativos dictámen del Demonio: ¿y es posible, que contra la doctrina de la Señora se pongan al pie de sus altares, compuestas y llenas de afeytes lascivos? y lo mas sensible es, que juzgan hacerla un gran servicio, atribuyéndolo á costumbre.

Tambien se vician en la devocion de la Reyna algunas personas, que manteniendo su honestidad natural con deseo de agradarla, hacen sus Novenas sin la pureza de intencion, y llenas de vanidad, dicen como el fariseo de la parábola, segun San Lu-

cas ( 1 ): *Gracias te doy Señor, por que no soy ccmo los demas hombres.* Estas obras son como las espigas vacías, que se las lleva el ayre de la vanidad al parecer meritorias sin el grano de la aceptacion divina, y sin la corona del premio de la gloria, por que se tomaron el premio en su vana complacencia. Á estas les dirá la Magestad divina lo que al Obispo de Sardis ( 2 ): *No he hallado tus obras llenas.*

¿Pues qué hará esta clase de personas que se llaman devotos? Pregunta el piísimo y doctísimo Jesuita Pablo Séñeri: ¿dexarán aquellas oraciones que rezan por la Vírgen, aquellos pocos ayunos que la ofrecen; aquella poca honra que la hacen visitando sus templos, vistiendo su hábito? De ninguna manera ( responde ). Enderezen sí á mas alto blanco de sus tiros, por que

( 1 ) *Luc.* 18 *Deus, gracias ago tibi, quia non sum sicut cæteri' hominum.*

( 2 ) *Ap.* 3. *Non invenio opera tua plena.*

que no queden vanos. Protesten á la Madre de Dios, que no pretenden otra cosa con sus obsequios mas que moverla á que les alcance fuerzas para abandonar el pecado. Si como enfermos podridos en el lecho de sus malas costumbres, no llegan aun á desear sanar, pídanle les inspire este deseo de que están privados: ella es la que se interesa con Dios por la conversion de los mas desesperados: pídanle el deseo de sanar, que este mismo deseo será prenda de su salud: y para decirlo aun mejor, será principio; pues como todos saben, es parte de la salud querer sanar.

La regla para amar á la Reyna celestial es aquella misma, que nos propone el Santo Rey David para amar al Señor, que es aborrecer el mal: *Los que amais al Señor, aborreced el mal.* Lo mismo dirémos de todos sus devotos: los que amais à la Señora, y preciais de venerar á esta gran Reyna, sabed la obligacion indispensable que os corre: y es, de aborrecer

la

la maldad ( es decir todo pecado ) segun aquella regla de la Ley : *Mi amigo es enemigo de mi enemigo*. Hasta aqui el V. Séñeri.

Con la proteccion dela Reyna, si le pides la reforma de tus costumbres, y quieres hacer su Novena, endereza à su Templo, y considera que vas à presentarte ante un Dios tan poderoso, que todas las criaturas en su presencia no son sino un grano de arena. Reflexîona, que ese sagrado lugar ha escogido para vivir entre los hijos de los hombres. Allí oirá tus súplicas, y te repartirá sus gracias. Allí tiene reservados todos los tesoros de su bondad, y dí : alégrate alma mia, ahora vamos à la casa del Señor, á rendirle nuestro homenage, á alabar su santo nombre, á oir su palabra, y á exponerle mis miserias. En sus manos están mis bienes, mi salud, mi vida, mi suerte y eternidad. Le he de hablar de mi flaqueza, y él me fortalecerá ; de mis penas, y él me consolará; de mis pecados, y él me perdo-

donará; de mi familia, y él la bendecirá; de mis congoxas, y él las disipará. Y al entrar por la puerta de ese santo Templo, dí: entro Señor en vuestra casa á adoraros, y espero salir lleno de vuestras bendiciones. Dicho esto, comienza à observar desde la puerta lo que hay en él, y encontrará el agua bendita: figura de la agúa invisible de la gracia, que purifica nuestras almas. Tomándola confesad, que sois impuros é indignos de presentaros delante de Dios. El primer objeto que se os presenta es la imágen de Jesu-Christo crucificado. ¡O qué poderoso es para reprimir vuestra soberbia, y para daros á entender que nada sois. El es el gran libro de los christianos que se da á entender tanto al docto, como al ignorante. En este libro siempre abierto estais obligados á leer, como su desnudez condena los vestidos inmodestos; su humildad aquel ayre presuntuoso, con que entrais en la casa del Señor; cotejad su cabeza coronada de espinas, in-

inclinada ácia el pecho con la vuestra adornada con los rizos de vanidad y disipacion: comparad sus ojos cerrados con los vuestros llenos de altanería, tal vez de impureza con qne volveis de una parte á otra sin respeto ni modestia. Observad finalmente las sagradas manos, y mirad las vuestras adornadas de joyas. Pasad á sus soberanos pies clavados con duros clavos, y los vuestros adornados de seda y oro, y acordaos que él es aquel Dios, á quien servís, y debe ser vuestro modelo.

Pasad mas adelante con la vista, y mirad el altar que hace veces de la Santísima Vírgen, pues en él encarna todos los dias: hace veces del pesebre, por que en él nace: del calvario por que en él es sacrificado: del cielo, porque en él está sentado sobre las alas de los Querubines, y decidle: aquí Dios mio mostrasteis el colmo de vuestro amor, dándonos la adorable persona de vuestro hijo en manjar de nuestras almas. En ese altar verificais

los

los oraculos de los Profetas, y descubrís todas las ceremonias de la Ley antigua. Ahi renovais todas las maravillas de vuestra omnipotencia, bondad, é infinitas misericordias.

Miraréis en ese templo la sagrada fuente del bautismo, ¡en la qual habeis llegado á ser hijos de Dios, y de la Iglesia Católica; y os traerá á la memoria las obligaciones que habeis contraido en él, las que habeis mil veces violado; la gracia de la inocencia que en ella recibisteis, y la habeis perdido desde vuestra juventud desenfrenada, y tal vez aun no la habeis recuperado. Mirad à la otra parte los cofesonarios, que son los tribunales de la misericordia y consuelo de los pecadores. Estos os traeràn á la memoria vuestros pecados, las confesiones y promesas que habeis hecho á Dios, y vuestra infidelidad en el cumplimiento de ellas; os acordareis de vuestras recaidas, y tal vez de vuestros sacrilegios.

Miraréis el púlpito, catedra del Espíritu Santo, en la que vuestros Párrocos

cos y sacerdotes os enseñan la verdad, y declaran la ley.

Os acordaréis de la dureza é inbensibilidad de vuestro corazon, que por mas que seais exhortados, suplicados y amonestados muchas veces, siempre estais con las costumbres desrregladas. Miradllo bien, y tenedllo entendido, que en el dia del juicio será vuestro fiscal, por el poco caso, que habeis hecho de la divina palabra explicada por el Párroco y sus Ministros.

Las bóvedas y sepulcros sobre que caminais, os demostrarán el paradero que tendrán los gustos y placeres del mundo. Las imágenes de los Santos, os represantarán sus virtudes, y que habiendo sido hombres frágiles como nosotros, supieron vencer al mundo, demonio y carne, y está en nuestra mano imitarlos, y el conseguir la gloria de que gozan. Las paredes, y construccion del Templo, os representarán la union que debe reynar entre los christianos, los quales forman un solo cuerpo en Jesu-christo,

del

del mismo modo que todas esas paredes solo forman un edificio ; la union perpetua de los escogidos en el cielo, quando perfeccionado ya el edificio de su santificacion serán colocados, como otras tantas piedras preciosas en la celestial Jerusalen.

Miraréis el coro, y reflexionando el lugar eminente, con que los Angeles le están cantando á Dios el *Sanctus*, *Sanctus*, *Sanctus*, ofreciendo los méritos de los justos, y representando las oraciones de ellos, juntaréis las vuestras con los de aquellos, y ofrecereis vuestros cortos méritos con los suyos.

Haz ahora reflexîon viendo las sagradas ceremonias, y ornamentos de los Obispos, sacerdotes, y las bendiciones, los cantos, el sonido de las campanas, las solemnidades de las fiestas, y aquella pompa exterior ; dí lleno de pensamientos piadosos: ¿ como es posible, que teniendo á la vista todo quanto puede fomentar y aumentar la piedad christiana, salga yo

de la Iglesia sin sentir algun movimientos de ella? ¿Qué insensibilidad es la nuestra? ¿Como pueden componerse estos significados tan serios, celestiales y dulces con la distraccion, fastidio, inmodestia é irreverencia, con que freqüentemente estoy en este sagrado lugar?

Este es, muy amados hermanos en el Señor, y devotos de la Vírgen Santísima, el camino real: andad por él, y así llegaréis á conseguir la verdadera devocion á tan gran Señora, y mediante su proteccion la gloria, donde tendrémos la dicha de besarle sus sacratísimos pies por los siglos de los siglos. Amen.

BRE-



# BREVE EXPLICACION
## DE LOS
## PRINCIPALES MISTERIOS
## *DE LA FE,*
CONTENIDOS EN EL CREDO Y ARTICULOS;

SACADA

DE LA QUÉ COMPUSO

*DON GERÓNIMO PEREZ;*

Y MANDADA IMPRIMIR

POR

EL ILUSTRISIMO SENOR DON ANTONIO PAYNO, ARZOBISPO DE SEVILLA.



REIMPRESA EN LIMA:
EN LA IMPRENTA REAL DE LOS HUERFANOS



# CATECISMO.

Preg. ¿ Quien es Dios ?
Resp. Es la cosa mas excelente y admirable que se puede decir ni pensar: un Señor infinitamente bueno, sabio y poderoso: principio y fin de todas las cosas, causa de todas las causas: que encierra y tiene en sí todas las perfecciones posibles.
P. ¿Y es Dios una persona sola ?
R. No: sino tres en todo iguales.
P. Quien son estas tres Personas ?
R. Padre, Hijo, y Espíritu Santo, tres Personas distintas, y un solo Dios verdadero.

P. Qué quiere decir distintas ?
R. Que la una no es la otra.
P. De que modo ?
R. Que el Padre no es el Hijo, ni el Hijo es el Padre, ni el Espíritu Santo es Padre ni Hijo.
P. Qué es el Padre ?
R. Padre.
P. Y el Hijo ?
R. Hijo.
P, Y el Espíritu Santo ?
R. Espíritu Santo.
P. Quantos Padres hay en la Santísima Trinidad ?
R. Uno solo.
P. Y quantos Espíritus Santos ?
R. Uno solo.
P. Y no puede haber mas ?
R. No.
P. Y de estas tres Personas, qual fué el primero ?
R. Ninguno fué primero, porque todas tres fuéron siempre; y así en la Santísima Trinidad no hay primero, ni postrero, ni mayor, ni menor., porque todas tres divinas Personas son todas iguales.

P.

P. ¿Y de estas tres divinas personas á la primera, quien le dió el ser que tiene?
R. Nadie, porque él se lo tiene de sí mismo.
P. Y al Hijo quien le hizo?
R. No fuè hecho.
P. Quien le dió el ser que tiene?
R. El Padre.
P. Como se lo dió?
R. Engendrándole en su Entendimiento.
P. Y como le engendró?
R. Entendiéndose desde su eternidad á sí mismo el Padre Eterno, produxò en su divino Entendimiento una imágen infinita que es el Hijo, al qual comunicó su misma esencia, su entendimiento y voluntad, y todo quanto tiene; y así es igual en todo con su Padre, Persona real y verdaderamente distinta de él.
P. Y el Espíritu Santo quien lo hizo?
R. No fué hecho.
P. Quien lo engendrò?
R. No fué engendrado.
P. Quien le dió el ser que tiene?

P.

R. El Padre y el Hijo como un principio.
P. Y como se le dieron?
R. Amándose el Padre y el Hijo desde su eternidad produxeron en su divina voluntad un amor infinito, que es el Espíritu Santo, al qual el Hijo y el Padre comunicaron su misma esencia, su voluntad y todo quanto tiene; y así es Dios igual en todo con el Hijo y con el Padre, y Persona real y verdaderamente distinta del Padre y del Hijo.
P. Y qual de estas tres divinas Personas crió al mundo?
R. Todas tres igualmente: así el Padre es Criador, el Hijo es Criador, el Espíritu Santo es Criador; y no son tres Criadores, sino un solo Criador
P. Qual nos perdona los pecados, y da su gracia?
R. Todas tres igualmente; y así el Padre es Salvador, el Hijo es Salvador, y el Espíritu Santo es Salvador; y no son tres Salvadores, sino un solo Salvador.

P. Y qual nos da la gloria?
R. Todas tres igualmente: y así el Padre es Glorificador, el Hijo es Glorificador, y el Espíritu Santo es Glorificador; y no son tres Glorificadores sino solo un Glorificador.
P. Y en qué consiste nuestra gloria?
R. En ver claramente y gozar á Dios en sí mismo por toda la eternidad.
P. Y qual de las tres Personas se ve y goza en la gloria?
R. Todas tres igualmente.
P. Y á quien da Dios su gloria?
R. Á los que mueren en gracia suya sin deber por sus culpas ninguna pena.
P. Y los que mueren en gracia de Dios, debiendo alguna pena por sus culpas, donde van?
R, Al Purgatorio, donde están hasta que con el fuego y tormento, que allí pasan, con los sufragios de la Iglesia se purifican, y pagan sus penas.
P. Y purificados del todo donde van?
R. A la gloria á gozar de Dios para siempre.

P. Y los que mueren en pecado mortal propio, donde van?

R. Al Infierno á penar para siempre.

P. Y los que mueren con solo el pecado original, donde van?

R. Al Limbo, donde no tienen la pena de sentido, mas tienen la de daño, que es nunca haber de gozar de Dios

P. Y este Dios, sumo bien nuestro, principio y fin de todas las cosas, uno en esencia, y trino en Personas, donde está?

R. En todas partes, y en todas las cosas, por esencia, presencia y potencia.

P. Y qué es estar Dios por esencia en todas las cosas?

R. Que su divina esencia lo hinche todo, y así está en todas las criaturas, y todo en qualquiera criatura por pequeña que sea, y todo en qualquiera parte de qualquiera criatura.

P. Y que es estar por presencia en todas las cosas?

R. Que todas están siempre presentes á su divino Entendimiento, y asi las está siempre mirando á todas, aunque sean los mas escondidos pensamientos y afectos de qualquiera persona.

P. Y qué es estar por potencia en todas las criaturas?

R. Que en todas, y qualquiera de ellas puede hacer Dios todo lo que quisiere.

P. Hay á mas de los dichos, otro modo de estar Dios en las cosas?

R. Sí hay: en los Justos por gracia, y en los Bienaventurados por la gloria; y de estos dos modos, y de los tres arriba dichos están en las criaturas todas tres divinas personas; y sin los dichos la segunda Persona, que es el Hijo, está en su santísima Humanidad por la union hypostática.

P. Qué es estár Dios por gracia en los Justos?

R. Es estar como Amigo.

P. Y qué es estar en los Bienaventurados por gloria?

R.

P. Y los que mueren en pecado mo tal propio, donde van?

R. Al Infierno á penar para siem

P. Y los que mueren con solo el cado original, donde van?

R. Al Limbo, donde no tienen la pena de sentido, mas tienen la de daño, que es nunca haber de gozar de Dios

P. Y este Dios, sumo bien nuestro, principio y fin de todas las cosas, uno en esencia, y trino en Personas, donde está?

R. En todas partes, y en todas las cosas, por esencia, presencia y potencia.

P. Y qué es estar Dios por esencia en todas las cosas?

R. Que su divina esencia lo hinche todo, y así está en todas las criaturas, y todo en qualquiera criatura por pequeña que sea, y todo en qualquiera parte de qualquiera criatura.

P. Y que es estar por presencia en todas las cosas?

R. Que todas están siempre presentes á su divino Entendimiento, y asi las está siempre mirando á todas, aunque sean los mas escondidos pensamientos y afectos de qualquiera persona.
P. Y qué es estar por potencia en todas las criaturas?
R. Que en todas, y qualquiera de ellas puede hacer Dios todo lo que quisiere.
P. Hay á mas de los dichos, otro modo de estar Dios en las cosas?
R. Sí hay: en los Justos por gracia, y en los Bienaventurados por la gloria; y de estos dos modos, y de los tres arriba dichos están en las criaturas todas tres divinas personas; y sin los dichos la segunda Persona, que es el Hijo, está en su santísima Humanidad por la union hypostática.
P. Qué es estár Dios por gracia en los Justos?
R. Es estar como Amigo.
P. Y qué es estar en los Bienaventurados por gloria?

R. Manifestárseles para que le vean claramente, como él es en sí mismo, y así le gozen amándole eternamente.

P. Y que es estar el Hijo en su Humanidad santísima por la union hypostática?

R. Tener unida á su divina Persona nuestra naturaleza, que fué hacerse hombre.

P. Y el Padre, ó Espíritu Santo hízose hombre?

R. No, sino el Hijo solo.

P. Y como se hizo hombre?

R. Quando el Angel San Gabriel traxo á la Virgen nuestra Señora aquella embaxada, dando allí su consentimiento con aquellas palabras: *Hágase en mi segun tu palabra*, y en aquel mismo instante encarnó el Hijo de Dios en sus purísimas entrañas, y quedó hecho hombre.

P. Y como se hizo, y obró este soberano Misterio de la Encarnacion?

R. Con quatro obras, que todas se hiciéron en un mismo instante.

P. Y quales son estas quatro obras?

R. La primera fué la formacion del cuerpo que se hizo y formó de la sangre purísima de la Vírgen María, La segunda la creacion del alma, que fué hecha de nada como otraa almas, aunque mas perfecta que todas. La tercera la union del alma al cuerpo. La quarta la union del alma y cuerpo á la persona del Hijo de Dios.

P. Y qual de las tres divinas personas hizo y obró estas quatro obras, que me habeis dicho?

R. Todas tres igualmente, aunque por ser obra del amor, se atribuye al Espiritu Santo.

P. Pues que tiene en esta obra divina de la Encarnacion mas el Hijo que las otras dos Personas divinas, si todas tres concurrieron á obrar este Misterio?

R. Lo que tiene el Hijo es, que el solo tiene nuestra humanidad unida á sí con la union hypostática, que quiere decir union en Persona, por que á solo la Persona del Hijo está unida nuestra naturaleza, y así solo el

el Hijo es hombre, y no el Padre ni el Espíritu Santo.

P. Y despues que el Hijo de Dios se hizo hombre, quantas naturalezas tiene?

R. Dos: divina y humana; por la divina, es Dios como el Padre, y el Espíritu Santo; y por la humana es hombre como los demas hombres.

P. Y desde quando tiene Jesu-Christo estas dos naturalezas?

R. La divina la tiene de su Eterno Padre ántes de los siglos por toda la eternidad; y la humana la tomó de su Madre santísima en tiempo, y así quedándose Dios como era, quedó hecho hombre, lo que ántes no era.

P. Y quantas Personas hay en Christo?

R. No hay mas que una, que es la divina, en la qual se sustentan las dos naturalezas divina y humana; y así no es mas que un Christo, un supuesto, una Persona, un hombre solo, y un Dios solo.

P. Y Jesu-Christo en quanto hombre, como nació de su Madre?

R.

R. Como los demas hombres nacen de las suyas.

P. Pues si Christo nació como los demas hombres: ¿en qué se diferencia el parto de la siempre Vírgen María, de los partos de las demas mugeres?

R. En que la Vírgen Santísima parió á su bendito Hijo sin dolor, y sin ninguna lesion ni diminucion de su virginidad, y despues de nacido Christo hijo suyo unigénito, quedó ella tan Vírgen ántes del parto, en el parto y despues del parto y siempre Vírgen, lo qual no sucede en las demas mugeres que paren.

P. Para qué se hizo Dios hombre?

R. Para librarnos del pecado, por el qual estábamos desterrados del cielo.

P. Y como nos libró del pecado?

R. Muriendo por nosotros; y con su muerte y pasion nos mereció su divina gracia, con la qual tornamos en amistad suya, y somos herederos de su bienaventuranza,

P. Y como murió?

R. Clavado en una Cruz, apartándose su alma santísima de su santo cuerpo.

P. Y apartada el alma del cuerpo, donde fué?

R. Al seno de Abraham, donde estaban todas las almas de los que hasta entónces habian muerto en gracia de Dios, sin deber ninguna pena.

P. Y quanto estuvo en aquel lugar el alma de Christo?

R. Desde el Viérnes en la tarde, que fué quando murió, hasta el Domingo muy de mañana.

P. Y como resucitó?

R. Volviéndose á juntar su alma con su cuerpo, dandole vida como ántes que muriese, y así salió Christo del sepulcro resucitado, glorioso, con vida inmortal y eterna.

P. Y despues de resucitado qué hizo?

R. Estuvo quarenta dias acá en la tierra, y en ellos apareció algunas veces á sus Discípulos, confirmándolos en su fé, y enseñándoles lo que entónces era necesario supiesen, y á los quarenta dias se subió triunfante á los cielos.

P.

P. Y como subió ?

R. Subió en quanto hombre por su propia virtud, y se asentó á la diestra de su Eterno Padre.

P. Pues el Pad. Eterno tiene mano derecha?

R. No, que es puro espíritu, y no tiene figura corporal.

P. Pues si el Padre no tiene mano derecha, qué quiere decir, que Christo se asentó á la diestra del Padre ?

R. Que en quanto Dios tiene la misma gloria, que el Padre, y el Espíritu Santo, y en quanto hombre mayor que todos los bienaventurados.

P. Y ahora donde está Christo ?

R. En quanto Dios en todas partes, y en todas las cosas como el Padre y el Espiritu Santo.

P Y en quanto hombre donde está ?

R. En el cielo, sentado á la diestra de Dios Padre, y en el Santísimo Sacramento de la Eucaristia.

P. Y como está en el Santísimo Sacramento del altar ?

R. Está todo Dios, y hombre vivo en cuerpo y alma, como está en el

cielo, y está por un modo tan levantado, que ningun entendimiento criado puede entenderlo, si Dios no lo revela.

P. Y como se llama el modo de estar allí Christo?

R. Modo Sacramental; así decimos, que está Jesu-Christo en la hostia consagrada, y en el cáliz sacramentalmente.

P. Qué es estar allí Christo sacramentalmente?

R. Estar todo en la hostia, y todo en qualquiera parte de ella por pequeña que sea, y todo en qualquiera gota de los accidentes del vino, al modo que está nuestra alma en todo nuestro cuerpo, y toda en qualquiera parte de él, y así está al modo de espíritu aquel Santísimo cuerpo, y sangre de Jesu-Christo en aquel divino sacramento.

P. Ántes que la hostia se consagre, está en ella como está en todas las cosas, y despues de consagrada tambien está en ella Dios: ? Pues qué diferencia hay en la hostia ántes que se consagre, ó despues de consagrarse?

R. Ántes que se consagre, está en ella

Christo solo en quanto Dios; pero despues de consagrada, está en quanto Dios y en quanto hombre; y ántes que se consagre la hostia era pan, y despues de consagrada no es pan, por que su substancia se convierte en el cuerpo de Jesu-Christo, y la del vino en su sangre, y solo quedan los accidentes.

P. Y desde quando está Jesu-Christo en aquel santísimo Sacramento en quanto hombre?

R. Desde que el sacerdote acaba de consagrar.

P. Y hasta quando está allí?

R. Hasta que las especies sacramentales se corrompan.

P. Y en corrompiendose las especies, que se hace Jesu-Christo;

R. Dexa de estar allí.

P. Y comose obra este admirable Misterio?

R. Quando el sacerdote legitimamente ordenado, con intencion de consagrar, acaba de decir las palabras de la consagracion, por virtud y fuerza de aquellas palabras, se convierte la subs-

substancia del pan en el cuerpo de Jesu-Christo, y la substancia de vino en su sangre: y por concomitancia, que llaman los Teólogos, está todo en el cáliz.

P. Y Jesu-christo en quanto hombre quando vendrá del cielo á la tierra de modo que pueda verse?

R. El último dia del juicio.

P. Áqué ha de venir aquel dia?

R. Á juzgar vivos y muertos.

P. Y como se ha de hacer aquel juicio?

R. Mandando Dios aquel dia, que resuciten todos los hijos de Adan, y juntarlos ha en el valle de Josaphat.

P. Y juntos allí que ha de hacer Jesu-christo?

R. Manifestará las obras de cada uno, para que todos las vean, y conforme a ellas dará el premio, ó el castigo.

P. Y á quien castigará?

R. Á todos los que murieron en desgracia suya.

P. Y que castigo les darà?

R. Á los que mueren en pecado mortal propio, pena eterna en el infier-

fierno ; y á los que mueren con solo el original, castigaráles con pena de daño.

P. Y que pena es esta ?

R. El carecer de la vista clara de Dios para siempre.

P. Y à quien ha de premiar ?

R. A los que mueren en gracia y amistad suya.

P. Y que premio les ha de dar ?

R. Á sí mismo, para que le vean claramente como es en sí, y le gozen por toda la eternidad.

P. Y acabado el juicio que se ha de hacer ?

R. Irán los condenados al infierno para siempre, y Jesu-christo se volverá al cielo con todos los justos, donde gozarán de la clara vista de Dios por todas las eternidades juntándose entónces las dos partes de la Iglesia militante y triunfante en uno, pues ya todos triunfarán de sus enemigos.

P. Que es la Iglesia Militante ?

R. La congregacion de todos los fieles.

P. Quienes son estos fieles?
R. Todas las personas que tienen la fe de Jesu-christo que profesaron en el Bautismo; y de estos fieles unos tienen solo la fe muerta, y así aunque son miembros de esta Iglesia, son miembros muertos.
P. Quienes son miembros vivos?
R. Los que tienen fe viva, que son los que tienen caridad y están en gracia y amistad de Dios; y entre estos hay una maravillosa comunicacion, que es lo que en el Credo llamamos *comunion de los santos.*
P. En que consiste esta comunion?
R. En que los unos justos pueden aplicar la satisfaccion de sus buenas obras á los otros; y así puede cada uno pagar por el otro la pena que habia de pagar en el Purgatorio. Y tambien Dios muchas veces se mueve por las obras de un justo á hacer nuevas misericordias á otros justos, sin que el justo que obra se lo pida. Esta es una maravillosa comunicacion que los justos tienen entre sí.

P.

P. Y los pecadores no participan de estas buenas obras que participan los justos ?

R. No: por ser enemigos de Dios están imposibilitados de este bien.

P. No tendrán algun remedio para participar de estos bienes ?

R. Sí tienen, que es procurar alcanzar perdon de sus pecados.

*P. Pues* acá en la Iglesia hay poder para perdonar pecados ?

R. Si hay : es de fe que esto quiere decir aquel artículo del Credo que dice : *Creo el perdon de los pecados.*

*P.* Y como puede la Iglesia perdonar pecados ?

R. Mediante los Sacramentos del Bautismo y de la *P*enitencia.

*P.* Y qué pecados se perdonan por el Bautismo ?

R. El pecado original, y los que con él estuvieren.

*P.* Y por el Sacramento de la *P*enitencia, que pecados se perdonan ?

R. Todos los que despues del Bautismo se cometen.

*P*. Y quien tiene en la Iglesia poder para perdonar pecados por el Sacramento de la Penitencia ?

R. Todos los Sacerdotes legítimamente ordenados.

*P*. Y para confesarse es menester estar en gracia ?

*R*. No : porque solo requiere tener verdadero dolor de los pecados, y propósito firme de la enmienda , y decir todos sus pecados mortales que se acordare al Confesor , despues de haber hecho bastante diligencia para ello.

*P*. Y para recibir los demas Sacramentos es menester estar en gracia ?

R: Excepto el Bautismo y *P*enitencia para todos los demas se requiere estar en gracia ; de suerte que quien en pecado mortal recibe algunos de los demas Sacramentos, pecará mortalmente pecado de sacrilegio.

*P*. Y quien tiene pecado mortal , ha menester confesarse àntes que reciba otro Sacramento ?

R.

*R*. Si ha de comulgar, sí: mas para recibir otro qualquiera sacramento, basta que preceda el acto de contricion perfecto.

P. Y en qué consiste el acto de contricion perfecto?

R. En desagradarse, dolerse, y aborrecer el pecado, por ser ofensa de Dios, á quien ama sobre todo, proponiendo la enmienda firmemente.

*P*. Y quien se dirá, que ama á Dios de esa manera?

R. El que quisiere haber perdido todas las cosas, y propone perderlas, ántes que ofenderle, por ser Dios quien es.

P. Quien instituyó estos Sacramentos?

R. Christo nuestro Redentor.

*P*. Y qué efectos causan?

R. Perdon de los pecados, dando la gracia, que llaman justificante: la qual hace agradable à Dios al que la tiene, como Hijo y amigo suyo; y juntamente dan particulares auxîlios para cumplir la Ley de Dios, y conseguir el fin de cada Sacramento, que se llama gracia sacramental.

*P*. Puédense recibir muchas veces ?

R. El Bautismo, Confirmacion, y el Orden que imprimen carácter, no; los demas, sí.

*P*. Qué es imprimir carácter ?

R. Poner una insignia en el alma, marcándola para algun ministerio.

P. Y esta marca, ò carácter puédese quitar, ó borrar ?

R. Nunca se quita ni borra, aunque se pierda la gracia y se condene el alma.

*P*. Y quantos son estos Sacramentos que instituyó Christo ?

R. Siete, que son Bautismo, Confirmacion, Orden, Penitencia, Eucaristía, Matrimonio y Extrema-Uncion.

*P*. Y esta gracia que causan los Sacramentos puédese volver á perder ?

R. Sí, con qualquiera pecado mortal, que se comete quebrantando algun mandamiento en cosa grave.

*P*. Y de qué medios nos podremos valer para no cometerlos ?

R. De muchos: mas particularmente

huir

huir las ocasiones, freqüentar los sacramentos, y pedirle á Dios sus divinos auxîlios, con perseverancia, esperando alcanzarlos: á lo que tenemos obligacion, quando estamos en grave peligro de pecar.

*P*. Y qué quiere decir aquel artículo que dice: *Creo la resurreccion de la carne*?

R. Que creo, que el último dia del Juicio hemos de resucitar todos con nuestros propios cuerpos.

*P*. Qué quiere decir *la vida perdurable*?

R. Que despues de resucitados hemos de vivir para siempre, sin volver á morir: así los del infierno vivirán en aquella miserable vida sin acabarse (que mejor se puede llamar muerte); y los del cielo vivirán en aquella verdadera vida, gozando siempre de aquellos bienes eternos, á los quales el Señor nos lleve. Amen.

B

# NOVENA
## Á LA REYNA DE LOS CIELOS
INTITULADA
## DEL BUEN=SUCESO,
APARECIDA
EN LA IGLESIA PARROQUIAL
## DE SAN BLAS,
*Y CELEBRADA EN EL MISTERIO*
*DE SU SAGRADA VISITACION.*

## *ACTO DE CONTRICION.*

¡O Amantísimo Dios y Señor! Independiente Magestad, que en tres Personas realmente distintas, eres en tí mis-

misma esencialmente indistinta, y simplicísimamente una: yo os adoro en el trono de vuestra soberana Magestad, rodeado de innumerable multitud de Ángeles y Bienaventurados, que viendo vuestra grandeza tiemblan de respeto, y gritan atónitos sin descanso *Santo*, *Santo*, *Santo*; y postrados delante de vuestra Deidad soberana se tienen todavía como indignos de asistir á vuestro real y sagrado solio. Y yo la criatura mas audaz y vil miéntras estos bellísimos espíritus os adoran, y se encogen de reverencia y amor, os ofendí, borrando con mis pecados esa bellísima semejanza, que imprimisteis en mi alma, obscureciendo el esplendor de ser imágen vuestra, y convirtiéndome en mas que abominable bruto por mis culpas, habiendo sido poco ménos hermoso que los Ángeles por naturaleza; he roto á pesar de los sentimientos de mi conciencia los estrechos vínculos de gracia y amistad, que me unian con Vos; y labrando mi propia ruina, me he rendido al

ti-

tirano dominio del Demonio. Me admira Señor la osadía, con que me rebelé contra Vos; pero mas me confunde vuestra infinita paciencia en tolerarme. Ahora conozco vuestra clemencia, pues quando merecia que todas las criaturas y elementos, á quienes criasteis, para ayudarme á serviros, haciendo un justo duelo de las ofensas hechas contra su Criador, se conjurasen contra mí, y uniendo su encono acabasen con mi vida; con todo no les has dado licencia para inferirme daño alguno: léjos de esto, como amoroso Padre me prometeis por boca de vuestro Profeta Ezequiel, que en la hora y momento que arrepentido llore y me convierta, no os acordareis jamas de mis iniquidades; y sin merecer ponerme en vuestra presencia, cariñoso, y con dulces halagos me convidais por medio del Profeta Isaías, asegurándome, que aunque una madre pueda olvidarse del hijo, y fruto de sus entrañas; mas Vos siempre me tendreis descansado sobre vuestro sacratísimo

regazo, como á un parvulito. En confirmacion de esta sagrada palabra, sales qual pastor benigno al encuentro á enlazarme con tus sagrados y castos brazos, para levantarme de mis caidas, y tropiezos, y regalarme con tus dulces bendiciones. ¡O bondad inaudita! ¡O paciencia digna de todo un Dios! ¡O santos de la corte celestial! corresponded en alguna parte á tanto amor. ¡O Vírgen Santísima, en cuyo casto seno se hizo hombre el Unigénito del Padre! á tí te reconoce mi alma Madre del hermoso amor, temor y conocimiento, y de la santa esperanza; por tu intersecion espero restaurar la gracia que perdí por mi vida licenciosa y derrotada en el vicio. Llorando á tus pies digo: que me pesa de todo corazon, que aunque no huviera Infierno, y estuviera seguro de que no habia de ser castigado, nunca volveria á quebrantar la Ley. Prometo Señora, quanto fuese de mi parte, arreglar mi conducta á la vuestra. Si mi Reyna: por las sagradas excelencias,

y privilegios, con que el Omnipotente te adornó, haced que mi propósito sea verdadero; de modo, que quanto he sido rebelde en lo pasado, tanto sea fiel en adelante; y quanto he ofendido à mi Señor, tanto le agrade y le sirva á menudo, comenzando desde este instante para no acabar jamas por todos los siglos de los siglos. Amen.

### *ORACION PRIMERA PARA TOdos los dias, á Jesus Salvador nuestro en el vientre de su Purisima Madre.*

¡O dulce Jesus de mi alma, y de mi corazon! Quando considero las amorosas ancias que tienes de comunicarte á los hombres, y los castos ardores con que quieres regalar con tu presencia á las almas, desfallece mi corazon, y mi alma fuera de sí, no hace sino anonadarse en su propia baxeza; pues apenas te concibes, en el vientre inmaculado de María mi Señora, quando parece que vuelas y corres

regazo, como á un parvulito. En confirmacion de esta sagrada palabra, sales qual pastor benigno al encuentro á enlazarme con tus sagrados y castos brazos, para levantarme de mis caidas y tropiezos, y regalarme con tus dulces bendiciones. ¡O bondad inaudita! ¡O paciencia digna de todo un Dios! ¡O santos de la corte celestial! corresponded en alguna parte á tanto amor. ¡O Vírgen Santísima, en cuyo casto seno se hizo hombre el Unigénito del Padre! á tí te reconoce mi alma Madre del hermoso amor, temor y conocimiento, y de la santa esperanza; por tu intersecion espero restaurar la gracia que perdí por mi vida licenciosa y derrotada en el vicio. Llorando á tus pies digo: que me pesa de todo corazon, que aunque no huviera Infierno, y estuviera seguro de que no habia de ser castigado, nunca volveria á quebrantar la Ley. Prometo Señora, quanto fuese de mi parte, arreglar mi conducta á la vuestra. Si mi Reyna: por las sagradas excelencias,

y

y privilegios, con que el Omnipotente te adornó, haced que mi propósito sea verdadero; de modo, que quanto he sido rebelde en lo pasado, tanto sea fiel en adelante; y quanto he ofendido à mi Señor, tanto le agrade y le sirva arrepentido, comenzando desde este instante para no acabar jamas por todos los siglos de los siglos. Amen.

*ORACION PRIMERA PARA TOtodos los dias, á Jesus Salvador nuestro en el vientre de su Purisima Madre.*

¡O dulce Jesus de mi alma, y de mi corazon! Quando considero las amorosas ancias que tienes de comunicarte á los hombres, y los castos ardores con que quieres regalar con tu presencia á las almas, desfallece mi corazon, y mi alma fuera de sí, no hace sino anonadarse en su propia baxeza; pues apenas te concibes, en el vientre inmaculado de María mi Señora, quando parece que vuelas y corres

de montaña en montaña hecho siervo; no suspiras, sino por hacer bien á los hombres; no esperas nacer quando instas á tu Madre con las palabras mas tiernas, y le dices: levántate inmaculada hermosa, y amiga mia, y conduce la mejor joya, y de inestimable precio para libertar á mi Precusor Juan de la esclavitud del Demonio, y santificárlo en el vientre de su Madre, ántes de nacido, cubriéndolo de la sagrada investidura de la gracia; y á toda aquella dichosa familia de los mas abundantes dones por medio de tu presencia: no quieres prestar beneficio alguno, sino por ella; concédenos Señor, por su intersecion, que desprendido nuestro corazon de las pasiones de la carne, te lo preparemos limpio, recogido en una profunda quietud, tranquilo en el perfecto silencio, para que hagas mansion en él, recibiéndote en el sacro-santo sacramento del altar, prevenidas las lámparas de la caridad, y buenas obras para sentir los frutos admirables de tu sagrada visita, y así
se

se caracterice nuestra alma con la augusta qualidad de ser esposa tuya, y bendecirte y alabarte por los siglos de los siglos. Amen.

## ORACION DEL BUEN- SUCESO, para el primer dia.

¡O amabilísima Reyna y Señora del Buensuceso! Digna Madre de Jesus mi Redentor, que saludándote el Arcángel San Gabriel, y proponiéndote ser Madre de Jesu-Christo, consentiste con la mas profunda humildad en la Encarnacion del divino Verbo en tu castìsimo y purìsimo seno, é igualmente te dió parte del preñado de tu prima santa Isabel, que aunque estéril, y de edad abanzada, tenia en su vientre un hijo feliz de seis meses, destinado para ser Precursor del verdadero Mesìas; instruida y tocada de los impulsos del Espiritu Santo para visitar á tu dichosa parienta, y enterada de los soberanos designios, no deliberas un momento en dexar tu casa

y

y patria, teniendo tus castas delicias en el retiro y soledad ; nada le detiene, ni la delicadeza de tu complexîon, ni las penalidades del camino desde Nazaret á Hebron, ni lo dilatado de este viage te acobardan: y al punto obedeces Señora, caminando por esas escarpadas montañas. Haced Señora, que aprendamos tu prontitud, y no dexemos pasar aquellos felices momentos de luz interior, que nos alumbran, desechando las razones y prudencia de la carne, para que imitándote en esta vida, te acompañemos en la gloria. Amen.

*Aquí se rezan cinco Ave Marías à las cinco letras del Santisimo nombre de María.*

SErenísima Reyna María Santísima del Buen Suceso: con el mas profundo respeto y veneracion, postrado á vuestros sacratísimos pies, te ofrezco estas cinco Ave Marías que he rezado á las cinco letras, que componen tu vene-

ne-

nerabilísimo y dulcísimo Nombre, de quien los fieles reciben las mayores gracias, y en quien depositan su mayor confianza y dulzura. ¡ Dichoso aquel que ama y venera tu santo Nombre, porque este le sostendrá en sus trabajos, le alumbrará en sus caminos, y producirá en él copiosos frutos de bendicion! ¡ O Augusto Nombre de María mi Señora, comparado al aceyte derramado, porque como este rompe los lazos, así tu santo Nombre desune los vínculos de la culpa, y del infierno! El aceyte decora Reyes, unge el Real sacerdocio, prepara el triunfo para el combate, corrobora á los moribundos, hostiga tinieblas, es alimento brillante de la luz, sazona lo insípido, cura las heridas, suaviza lo rebelde, finalmente fomenta lo flaco; así con tu santo Nombre se destierran las tinieblas de mis culpas, se alimenta la fé, se sazona lo insípido de mi tibia vida, y se curan las heridas que han dexado en mi corazon las pasiones. Imprimid Señora en mi
in-

interior vuestro santo Nombre, para que me dé valor en aquella hora, en que ya no pueda aun exercitar las funciones racionales; en ese último momento, en que los enemigos del género humano han de doblar sus astucias á fin de perder mi alma. Sea pues ese dulce Nombre fortaleza en mis desmayos, acierto en mis dudas, y preparativo para una buena muerte. ¡O Nombre siempre grato y saludable! Lo pronunciaré con vuestra ayuda, y haré un dulce recuerdo de Jesus vuestro Hijo y mi Señor; y hasta el último suspiro serán para mi dos Nombres de confianza, de ternura, y bendicion; y para la Católica Iglesia, y su visible cabeza, escudo en sus trabajos, consuelo en sus temores; y para los Obispos, y demas Pastores de almas, guia segura al cumplimiento de sus deberes; para nuestro Católico Monarca, y su Real descendencia, alivio en todas sus adversidades; para los Padres de familia, regla para el gobierno de sus hijos; para las almas justas, perseve-

rancia en la continua meditacion de la ley eterna; para los Hereges, conversion y dolor de sus yerros y desvíos: y por fin, Señora, para todos los Fieles christianos, la prenda de la salvacion eterna. Amen.

*Oracion última para todos los dias á los Santísimos Padres, San Joachin, y Santa Ana.*

GLoriosísimos Petriarcas San Joachin, y Santa Ana, esclarecidos Padres de la mejor Hija que han tenido los hombres en el mundo, prevenidos desde la eternidad con las mas fecundas bendiciones de dulzura, adornados de grandes virtudes, en que os exercitasteis siempre, y por espacio de veinte años, sufriendo vuestra esterilidad con paciencia, humildad, fortaleza, oracion, mortificacion, religion, fé, esperanza, y caridad, pidiendo sucesion, y tal fué la que os dió el Señor, que consoló, y llenò de gozo no solo vuestros corazones, sí tambien los de todo

el

el mundo. Mil parabienes os damos, pues habiendo perdido la gracia nuestros primeros Padres, vuestra dichosa Hija María mi Señora mereció hallarla. Dichosos Príncipes Soberanos, que como á tales os veneran los cortesanos del cielo, pues heveis presentado una Hija singular en el mundo, milagro de la Omnipotencia divina, y consuelo universal, por quien ha obrado inmensas maravillas en la casa de Santa Isabel, y obrará hasta el fin del mundo en beneficio del genero humano. ¡O montes altísimos de perfeccion! ¡Como nos habeis preparado una arca para protegernos, y libertarnos de los castigos merecidos por nuestras culpas! Asistidnos à mi, á mis enemigos, amigos y bienhechores: sed nuestra defensa ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amen.

*Todo como el primer dia, y solo se varia la Oracion de cada dia.*

ORA-

## *ORACION PARA EL SEGUNDO dia.*

Benignísima Señora del Buen-suceso: ¡qué hermosos son tus pasos! Hija del Príncipe por estas montañas ásperas de la Judea, sin sentir peso ni gravedad con el precioso depósito del Vervo divino, que carga todas las cosas con la palabra de su virtud! ¡Qué ligero considero ese bienaventurado vientre, como si fuera tu sagrado entendimiento conduciendo al Verbo eterno, mejor que aquella paloma del Arca llevando el ramo de oliva en señal del pacto y confederacion que hizo el Altísimo del perdon de los pecados, y de suspender sus enojos! Concédenos Señora, que concibiendo los preceptos divinos con amor y dulzura, subamos por el monte alto de la perfeccion, sin que nos dexemos rendir del yugo y de la carga de la Ley; que ayudándonos tu proteccion, nos aligerará ella misma como las alas de

las aves, para remontar el vuelo hasta las eternas moradas, donde espero acompañarte por los siglos de los siglos. Amen.

## *ORACION PARA EL TERCERO dia.*

CLementísima Madre del Rey de los Cielos, María del Buen-Suceso, que constituida en el mas alto grado de elevacion, dirigís con la mas profunda humildad tu sagrada estacion á hacer la visita mas piadosa y útil, que se ha hecho entre los mortales: cierras los ojos á las precauciones que podian naturalmente detenerte para sostener el esplendor y dignidad de ser Madre de Dios; y léjos de esperar que las criaturas rindan los mas justos homenages á tal Madre, te adelantas á visitar á una parienta muy inferior á tí, no siendo bastante para tu humildad constituirte la sierva del Señor, sino que tambien quisieras serlo de todas las criaturas, si pudierais, por hallar tu fruicion

cion en el exercicio de esta virtud. Imprimid Señora esta sagrada leccion en nuestros corazones, desterrando los ayres de hinchazon y soberbia, que producen en los hombres los empleos brillantes, títulos, dignidades y talentos aventajados, con que la alta providencia de Dios distinguió á unos de otros, para que con mayor reconocimiento le sirvan. Dadnos á conocer que el amor propio es el orígen y principio de los desastres y adversidades que experimentamos; y que la verdadera elevacion es imitar tu humildad para ser conformes á la imágen de Christo Señor nuestro, que vive y reyna por los siglos de los siglos. Amen.

## *ORACION PARA EL QUARTO dia.*

Divina Reyna Maria santísima del Buen-suceso, encendida en el fuego de caridad, con que amaste á Dios desde el primer instante de tu sér inmaculado, mas que todos los Ángeles,

y Bienaventurados en la gloria: comprenhendiendo, que tu sagrada presencia era util y necesaria á tu prima santa Isabel, muger abanzada en edad, y por eso incómoda con su preñez, acudes prontamente á asistirla y servirla en sus penas, aliviarla en sus trabajos: y porque no sabe tu piedad compasiva resistirse à las necesidades de toda una familia, te encargas de ellas, y sólicita suples sus deberes, sosiegas sus cuidados: á esto te insta la caridad ingeniosa, viva y activa. Dirigid Señora nuestra visitas: haced que sean edificativas y piadosas, librándonos de las que son escandalosas, peligrosas y sospechosas, para mantener así la sociedad humana ilesa y libre de todo contagio que la vicie: infúndenos el amor é inclinacion al buen exemplo y agradar á nuestro Señor Jesu-Christo que vive y reyna por los siglos de los siglos. Amen.

ORA-

## *ORACION PARA EL QUINTO dia.*

EXcelentísima Señora María Santísima del Buen-Suceso, que dando fin á tu sagrada estacion y dulces afanes, llegaste á Hebron Ciudad sacerdotal, y dirigiendote á la casa de Zacarías, te salió al encuentro tu afortunada Prima á recibirte, y adelantándote á saludarla, despegaste esos dulces labios, mas finos que la grana. El niño Juan que se hallaba en la obscuridad, que le causaba la culpa original, se vió repentinamente iluminado con una celestial luz, y perfecto conocimiento de la Magestad y grandeza del Hijo y la Madre, que le hacian tanto honor: y ya que no podia hablar desde aquella oculta prision del materno albergue, solo os adoró dando un prodigioso salto en el interior de aquel claustro materno en señal del mas profundo respeto y singular gozo. ¡Qué torrente de gracias derrama el Cielo sobre vuestra Persona al oir aquella melodioso voz de-

de la doncella mas agraciada y hermosa, que deseaba el Esposo sonase en sus castos oidos; voz animada por el Señor, que está encerrado en tu purisimo vientre: voz que al sonar por el ayre, rompe las cadenas de la culpa original, mejor que las trompetas al sonar, los muros de Jericó: voz que instruye y da à conocer el incomprehensible misterio de la Encarnacion del Verbo. Me sorprende un temor reverente á vista de tal prodigio: podeis, Precursor santo, convidar con David á admirar la obra del Señor, diciendo: *Todos los que temeis á Dios, venid, y escuchad, y os contaré quantos beneficios ha recibido mi alma de su liberal mano.* Iluminadnos Señora por el mérito de ese dulce niño, para que por tu intercesion caygan las cadenas de la culpa y logremos conocer las misericordias del Señor, para así acompañarte por los siglos de los siglos. Amen.

*ORA-*

## ORACION PARA EL SEXTO *dia.*

GLoriosísima María del Buen-Suceso, que habiéndo saludado á tu feliz Prima Santa Isabel, la bañaste de una luz sobrenatural que la iluminaba para conocer y penetrar el incomprehensible misterio de la Encarnacion del Verbo, y exclamar bendiciéndote en alta voz, y sostituyendo por la Iglesia militante, prorrumpió: *Bendita eres entre las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre. ¿De donde á mi tanta dicha, que venga á visitarme la Madre de mi Dios y Señor? Favor que no soy capaz de agradecer dignamente, dejandome tan llena de asombro como de confusion. El mismo hijo que tengo en mis entrañas, y ha conocido quanto vale tu celestial presencia, saltando de alegría dentro de ellas, luego que llegaron á mis oidos las primeras palabras de tu dulce salutacion. ¡Dichosa mil veces, querida Prima mia, que con tan noble sencillez y sin hacer*

*cer la menor duda, creiste humildemente quanto el Angel te anunció de parte de Dios. Sí por cierto. El Todo Poderoso que comenzó en ti cosas tan grandes y tan altas, las acabará y perfeccionará como tu las has esperado. El te empeñó su palabra; pues él te la cumplirá.*

No cabe; Madre y Señora mia, en mi débil consideracion el gozo que el Cielo te bendixo por el Arcángel San Gabriel, y la tierra por Santa Isabel, para que ámbos á dos coros llenen la salutacion inspirada por el Espíritu Santo, enseñándonos à saludarte con las Ave Marias del Rosario. ¡ Mil veces dichora Isabel que alumbrada por superior luz correspondiste agradecida á tal visita, y á los favores que recibiste en ella, publicando la fé que tuvo en creer los anuncios del Angel y la esperanza que mantuvo en el cumplimiento de las promesas del Señor ! ¡ O Reyna de los Serafines todas las bendiciones que se atesoran en esos orbes de zafir, las derramó en tí, el que

te

te crió, te las comunicó sin reservar dulzura, ni santidad haciéndose hombre el que es bendito por esencia y por toda la eternidad; concédenos Señora que te alabemos con el mismo espíritu y ternura de Isabel para participar tus bendiciones por los siglos de los siglos. Amen.

## *ORACION PARA EL SEPTIMO dia.*

HErmosísima María del Buen-Suceso, que habiendo oido de tu feliz Prima el elogio mas justo y propio á tu sagrado mérito, como inspirada por el Espíritu Santo, prorrumpisteis divina en aquel dulce cántico del *Magnificat*, el primero del nuevo Testamento, y el mas ventajoso á todos los del antiguo, por ser el mas precioso monumento de tu profunda humildad, y el acto mas auténtico de tu pleno reconocimiento: en él nos dexas el modelo mas excelente para saber rendir las gracias al Cielo: en él nos recomiendas la bri-

llante virtud de la humildad: en él atribuyes tus excelencias al brazo del Todo-Poderoso: en él nos inspiras la confianza en su divina misericordia, que desciende de generacion en generacion para todos los que le temen: en él nos das á conocer la complacencia del Señor en abatir á los soberbios dexándolos pererecer de hambre, y exâltando á los humildes, llenándolos de hartura. Concédenos Señora, que aprovechándonos de tus sagradas doctrinas se purifiquen nuestros corazones y se abrasen en el fuego del divino amor, buscando la mayor gloria de Dios, atribuyendo nuestras felicidades como dimanadas de su liberal y poderosa mano: fixa, Señora, el temor reverente en nosotros, para que nos hagamos dignos de sus sagrados favores hasta conseguir por vuestra intercesion ser colocados en la posesion de la gloria. Amen.

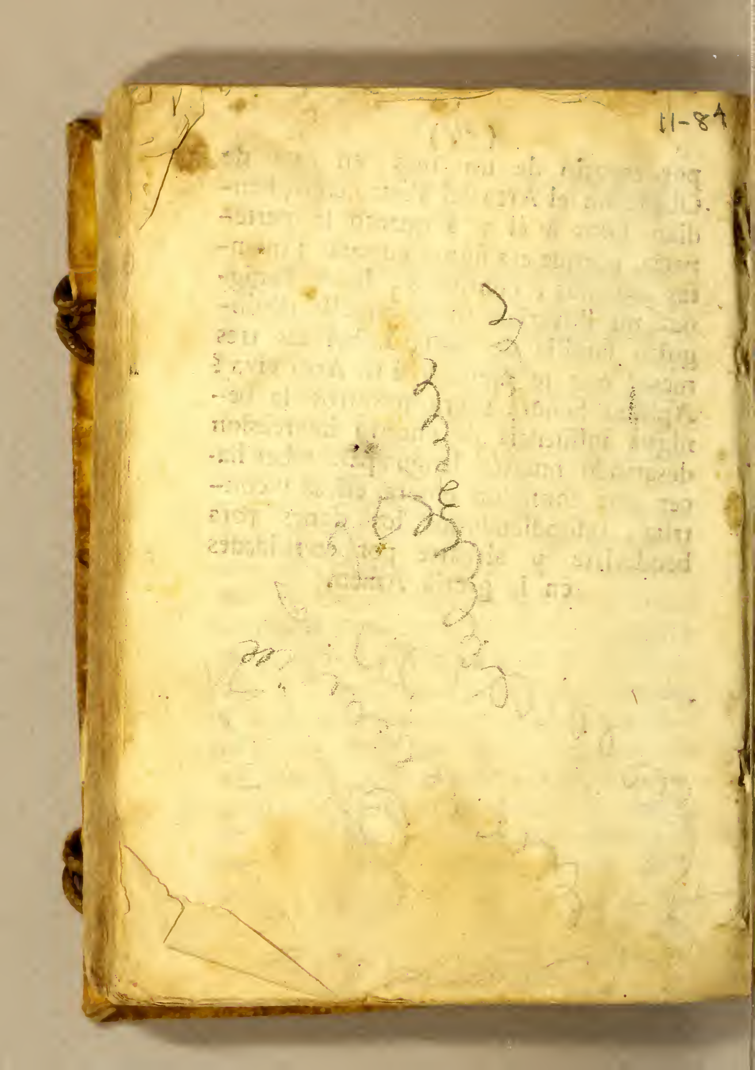
## ORACION PARA EL OCTAVO *dia.*

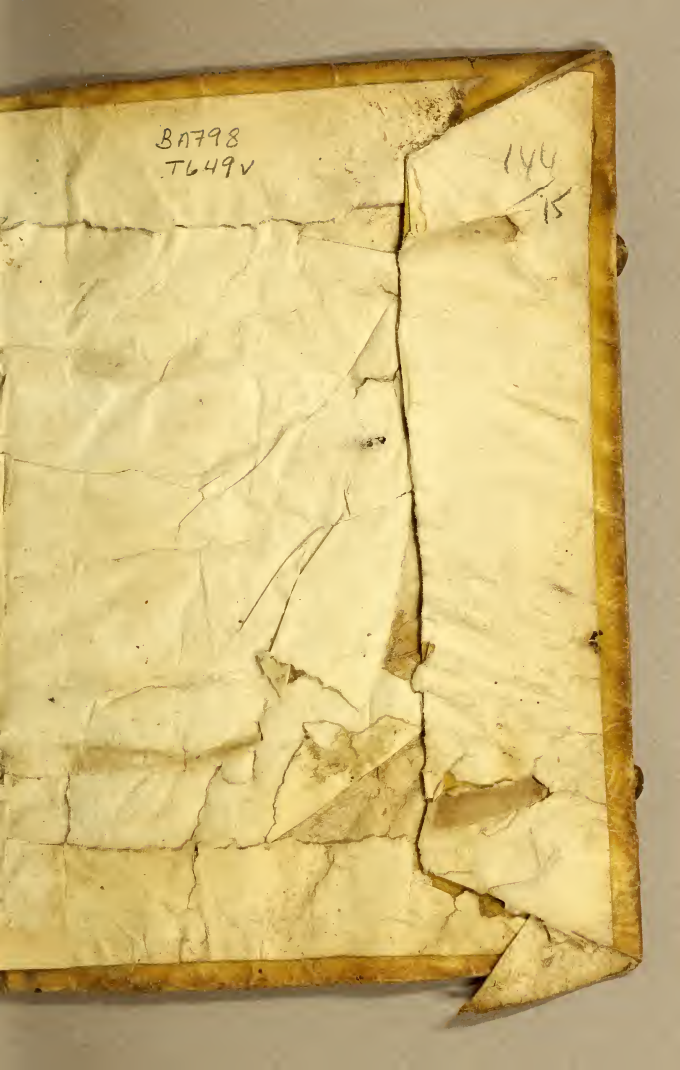
INmaculada Señora del Buen-Suceso, que en la admirable y sagrada conversacion con tu feliz parienta Santa Isabel, descubriste con un portentoso rayo de luz sobrenatural el pleno cumplimiento de las antiguas promesas y profecías con el goze del Mesías esperado, siendo tu mas sabia é iluminada que todos los Profetas, instruiste María Soberana con palabras dulces, eficaces, tiernas y penetrantes, llenas del espíritu del Señor, con que arrebatabas el ánimo, atraias el corazon de tu Prima que tuvo la dicha de oirte. ¡Bienaventurada y dichosa Isabel que mereció instruirse de la que era asiento de la Sabiduría.! Enseñadnos Señora, á amar á Dios y al próximo dando exemplos de edificacion, doctrinas sanas é irreprehensibles, ajustando nuestra vida á la tuya para ser útiles á la salvacion de los fieles, con quienes deseo alabarte por los siglos dé los siglos. Amen.

# *ORACION PARA EL ULTIMO dia.*

MAdre amabilísima del Buen-Suceso, y Señora nuestra, que no queriendo la palabra divina comunicarse á nosotros sino por medio de vuestra soberana persona, igualmente no quiere que recibamos las luces de instruccion y sabiduría, sino por vuestra eficaz y compasiva intercesion, como se vió en aquellas bendiciones y gracias que derramó el Todo-Poderoso en la casa de Zacarías con la dulce mansion que hiciste de tres meses y dichosa compañía con que honraste á aquella afortunada familia; el don de Profecía que recibió Santa Isabel, lo ilustrado de una nueva luz con que se vió Zacarías, la expedicion de su lengua para prorrumpir en alabanzas del Señor, y las dulces consolaciones de su casa; maravillas fueron dimanadas de vuestra real y sagrada presencia que Dios liberal concedió por vos. Así lo creemos Señora. Si por haberse hospedado

por espacio de un mes en casa de Obededon el Arca del Testamento, bendixo Dios á él y á quanto le pertenecia, porque era figura vuestra: ¿ quantas dulzuras, consuelos, luces benignas no lloverían sobre aquella distinguida familia de Santa Isabel los tres meses que te mereció á tí Arca viva? Aplicad Señora sobre nosotros la benigna influencia de vuestra intercesion desatando nuestra lengua para saber hacer una confesion entera, eficaz y contrita, infundiéndonos los dones para bendecirte y alabarte por eternidades en la gloria. Amen.


11-84


BA798
T649v
144
15

